

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín



Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de
Medellín

Casandra Rincón Carmona

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

abril de 2022

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa
Pública de Medellín

Casandra Rincón Carmona

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogo

Asesor

Gustavo Alberto Carmona Ríos

Psicólogo

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

abril de 2022

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, quienes estuvieron a mi lado y me brindaron su amor, apoyo e inculcaron valores que me guiaron frente a la cotidianidad de mi vida; a mi pareja por el apoyo y acompañamiento durante todo el proceso formativo; a mis docentes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios por brindarme conocimiento para la ejecución de este proyecto; al rector y coordinadores de la Institución Educativa Pública de Medellín y a sus estudiantes por permitirme compartir y realizar esta investigación con ellos. También, dedico este trabajo a mi asesor de opción de grado, por guiarme, acompañarme y brindarme su apoyo durante esta etapa profesional, de la cual aprendí aún más el valor que tenemos como personas.

También, quiero dedicar este trabajo a todos los sistemas de apoyo al estudiante, tales como: la familia, las Instituciones Educativas, las organizaciones de salud mental, la ciencia y la psicología, quienes hacen parte fundamental del desarrollo integral de los seres humanos y a los cuales aspiro, que esta investigación aporte significativamente para que cada vez se tenga más evidencia científica sobre las situaciones en las que se puede y se debe brindar apoyo.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por la vida, las condiciones y oportunidades que me ofreció para estar en esta etapa de mi carrera, por permitirme elegir una formación profesional única, la cual enriquece mi ser y, sobre todo, me hace sentir orgullosa de pertenecer a un grupo de personas que entiende la vida más humanamente. Sin duda, este proceso formativo está acompañado de un sinnúmero de personas maravillosas a quienes agradezco a Dios por cruzarlas en mi camino; personas que con sus palabras y acciones generaron en mí una transformación, quienes me ayudaron a formar mi carácter, personalidad y me permitieron, estrategias de afrontamiento para cada situación incierta.

Gracias a cada una de estas personas e Instituciones que me posibilitaron su conocimiento y el desarrollo de mis prácticas en el proceso formativo y a toda mi familia, docentes, compañeros y colegas que me apoyaron en diferentes momentos de mi vida.

Contenido

Lista de tablas	8
Lista de gráficos.....	9
Resumen	10
Abstract.....	11
Introducción.....	12
Problema de investigación.....	14
Pregunta de investigación	21
Justificación.....	22
Objetivos generales de calidad	23
Antecedentes de investigación	24
Ámbito internacional	25
Ámbito nacional	28
Marco teórico.....	34
Autoconcepto.....	34
Autoconcepto y autoestima	37
Cuestionario Autoconcepto forma 5 (AF5).....	41
Ficha técnica	41
Elaboración	42
Dimensiones del AF5	43
Multidimensionalidad.....	45
Estudiantes y adolescentes.....	45

Objetivos de la investigación.....	47
Objetivo general:	47
Objetivos específicos:.....	47
Metodología.....	48
Enfoque de la investigación.....	48
Alcance de la investigación	49
Diseño de la investigación.....	49
Población	49
Muestra	50
Operacionalización de las variables	51
Técnicas de recolección y análisis de datos.....	52
Consideraciones éticas.....	53
Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993:.....	53
Ley 1090 del 6 de septiembre del 2006:.....	54
Resultados.....	55
Análisis de resultados	55
Dimensión académica/laboral.....	57
Dimensión social	59
Dimensión emocional	61
Dimensión familiar	62
Dimensión física	64
Discusión de resultados	65
Dimensión Académico / Laboral.....	66

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Dimensión social	68
Dimensión emocional	69
Dimensión Familiar	70
Dimensión Física	71
Conclusiones.....	72
Recomendaciones	74
Bibliografía	76

Lista de tablas

Tabla 1.....	51
Tabla 2.....	51
Tabla 3.....	55
Tabla 4.....	57
Tabla 5.....	58
Tabla 6.....	59
Tabla 7.....	59
Tabla 8.....	60
Tabla 9.....	61
Tabla 10.....	62
Tabla 11.....	63
Tabla 12.....	64
Tabla 13.....	64
Tabla 14.....	65

Lista de gráficos

Gráfico 1.....	56
Gráfico 2.....	57

Resumen

Este trabajo de investigación tiene por objetivo describir las condiciones en que se encuentra el autoconcepto de un grupo de estudiantes adolescentes de décimo grado de una Institución Educativa -IE- Pública de Medellín, en el año 2022. La metodología empleada en la investigación es de enfoque cuantitativo, alcance descriptivo, con diseño no experimental de tipo transeccional/descriptivo. Para el presente estudio, se contó con una muestra de 25 estudiantes elegidos aleatoriamente, a los cuales se les aplicó el Instrumento Autoconcepto Forma 5 (AF5-) obteniendo resultados de las cinco dimensiones que lo conforman; académico/laboral, social, emocional, familiar y físico.

En base a los resultados, se concluye que el promedio general de los evaluados cuenta con un autoconcepto medio. En donde se destacó la dimensión emocional, con una puntuación alta y que responde a la demanda de control emocional que se genera frente a situaciones del rol como estudiante, seguida de la dimensión académico/laboral y física, la cual reúne características positivas en el desempeño de las responsabilidades como educando y, promueven estándares de rendimiento académico. Sin embargo, se reconoce la importancia de seguir trabajando en el autoconcepto general, en donde se integren el desarrollo de habilidades sociales, familiares, profesionales, emocional e individuales, que promuevan el desarrollo integral de los estudiantes.

Palabras clave: Autoconcepto, dimensión, AF-5, estudiantes, adolescencia.

Abstract

This line of research aims to describe the conditions in which the self-concept of a group of tenth-degree adolescents from an Educational Institution -IE-Public of Medellín is found, in the year 2022. The methodology used in the research is of a quantitative approach, with a non-experimental design of a cross-sectional/descriptive type. For the present study, there was a sample of 25 randomly chosen students, to whom the Form 5 Self-concept Instrument (AF5-) was applied, obtaining results from the five dimensions that make it up (academic/labor, social, emotional, family and physical).

Based on the results, it is concluded that the general average of those evaluated ones has middle self-concept. Where the emotional dimension was highlighted, with a high score and that responds to the demand for emotional control that is generated in situations of the student role. However, it was scored in the academic/labor and physical dimension, which have positive characteristics in the performance of responsibilities as a student and promote standards of academic performance. However, the importance of continuing to work on the general self-concept is recognized, where the development of social, family, professional, emotional and individual skills is involved, that promote the integral development of students.

Keywords: *Self-concept, dimension, AF-5, students, Adolescence*

Introducción

La adolescencia es un proceso de transformación que trae consigo una variedad de cambios sociales, psicológicos, sexuales, biológicos y neuropsicológicos, que pueden influir de manera positiva o negativa en el desarrollo del concepto de sí mismo de cualquier ser humano. De hecho, esta etapa puede identificarse como un proceso de crisis que eslabona como período de transición, entre la niñez y la adultez, generando así, el inicio de la independencia personal, la cual se constituye sobre la base de la identidad, ya que la autoestima tiene su inicio en la infancia, pero la adolescencia es uno de los periodos más críticos para su desarrollo (Díaz Falcón, 2018).

La presente investigación se realizó en una Institución Educativa Pública de Medellín, con estudiantes adolescentes entre los 15 y 19 años, pertenecientes al grado décimo. Dicha investigación se realizó con el fin de conocer el estado del autoconcepto de las diferentes dimensiones que lo conforman (académico/laboral, social, emocional, familiar y físico). Cuando hablamos de autoconcepto nos referimos a la percepción e imagen que cada ser humano tiene de sí mismo y en este caso, se tuvo en cuenta la dimensión académica, social, emocional, familiar y física, las cuales fueron evaluadas a través del instrumento Forma 5 (AF5), obteniendo resultados de cada una de ellas.

La percepción de sí mismo en cada una de las dimensiones mencionadas, son muy importantes para el desarrollo de sus diferentes espacios sociales, ya que, en esta etapa de cambios, la seguridad depende de esa relación con el otro y consigo mismo. Por ello, es importante identificar cuál es el autoconcepto en la etapa de la adolescencia, considerada esta, como una de las más importantes en el reconocimiento y desarrollo de la personalidad, y en la cual se enfrentan escenarios de retos y exigencias que provocan el

estrés, depresión, miedo, fracasos, etc. Esto con el fin de acompañar y orientar en el momento oportuno.

El presente informe está conformado por **6** capítulos: En el **primero** se describe el Problema de investigación y se interroga sobre el estado del autoconcepto en los estudiantes de décimo grado de una IE pública de Medellín; en el **segundo** se presenta la Justificación, la importancia que tiene para la IE pública de Medellín el Desarrollo Integral de sus estudiantes y los antecedentes de investigación; en el **tercero** se encuentra el Marco Teórico, donde a la luz de diferentes autores, se define qué es el autoconcepto y se discute la importancia que este tiene en las diferentes etapas del desarrollo, especialmente en la adolescencia; el **cuarto** capítulo lo conforma el Objetivo principal de la investigación, así como los Objetivos específicos; el **quinto** contiene la Metodología utilizada para la investigación, la cual permitió a través del enfoque cuantitativo con alcance descriptivo y un diseño no experimental transversal/descriptivo, la aplicación del instrumento de medición (AF5). Por último, el **sexto** capítulo presenta los Resultados, un respectivo Análisis, Discusión y Recomendación sobre estos.

CAPÍTULO I

Problema de investigación

La idea de trabajar el autoconcepto en la IE pública de Medellín, surge gracias a la experiencia y oportunidad presentada durante el semestre de prácticas IV. Periodo en el cual, se evidencio la necesidad de trabajar el tema debido a las condiciones de vulnerabilidad observadas (madres cabeza de familia, desplazados, personas en condición de discapacidad, familias en condiciones de pobreza y existencia de grupos delincuenciales).

Por otro lado, es importante resaltar que la IE carece de suficiente apoyo y acompañamiento psicológico para la formación y desarrollo integral del autoconcepto de los jóvenes, puesto que la cantidad de estudiantes con necesidad de acompañamiento, es superior al servicio psicológico que se tiene estipulado, incluyendo los practicantes. Por otro lado, la cantidad de funciones desarrolladas por el Psicólogo Educativo, no le permiten realizar las intervenciones necesarias ni oportunas que aporten al autoconcepto y desarrollo integral de los estudiantes, al fortalecimiento de las capacidades cognitivas y emocionales, dada las condiciones y circunstancias vulnerables en las que se emerge la población estudiantil.

Por tanto, la investigación llevada a cabo, permitirá conocer y describir el autoconcepto de diferentes dimensiones, que serán punto de partida para una atención más específica u óptima, de acuerdo a las condiciones del contexto y los resultados obtenidos en el presente estudio.

En el ámbito Educativo se evidencian diferentes situaciones que ponen en juego el proceso formativo de los estudiantes, incluyendo el de su autoconcepto, tales como: temas familiares, económicos, sociales e individuales, en los que la etapa de adolescencia juega un papel importante, ya que se está en un proceso evolutivo en los que existen diferentes cambios físicos, psicológicos, neurológicos y biológicos, importantes para el rendimiento académico y el buen desarrollo del autoconcepto. Por ello, es importante explicar y entender estas situaciones que generan conocimiento contextualizado y pertinente, para cumplir los objetivos de la formación que está fundamentado en formar seres íntegros con Adquisición de Conocimientos (Saber), Adquisición de Actitudes (Ser) y Desarrollo de habilidades (Saber Hacer).

De hecho, investigaciones demuestran lo ocurrente y preocupante que es en un educando la baja autoestima y la falta de confianza en sí mismo y, en sus propias capacidades de aprender, ya que se constituye en determinantes del abandono y deserción. Así, estudiantes que no rinden o avanzan de acuerdo a la media o lo esperado, que presentan mayores dificultades para aprender (sea por ritmos, condiciones, falta de apoyo o saberes previos), se verán con más probabilidades de deserción escolar (Román, 2013).

De hecho, existe una relación entre autoconcepto fuerte y rendimiento académico, que implica la diferencia entre estudiantes motivados por aprender y llegar a ser, y quienes no logran valorar o encontrar utilidad y relevancia en el paso por la escuela (Román, 2013). Precisamente este último, aumenta significativamente el riesgo de inasistencia al colegio y esto, incrementa sus probabilidades de un bajo rendimiento académico y, por ende, una posible deserción escolar (Román, 2013).

En esta etapa de la infancia hacia la adolescencia, el individuo presenta fluctuaciones en su estado de ánimo, autoestima, maneras de pensar, formas de actuar, apariencia personal, entre otras; las cuales, algunas veces se involucra en problemas de tipo conductual, emocional, social o alimenticio (Echeverri, 2015). Además, en estudiantes adolescentes se debe tener en cuenta los tipos de comportamiento, pensamiento y formación física y mental de los mismos, donde el objetivo principal es “encajar” con sus iguales y sentir cierta aceptación por los otros, no solo a nivel académico sino físico, emocional y social.

De acuerdo con Salum, et al. (2011), (como se citó en Marín y Restrepo, 2016, p.1), el rendimiento académico se define como el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno, éste se evidencia en el promedio global de sus calificaciones del año escolar y está permeado por múltiples factores, a mencionar, cognitivos, biológicos, sociales, motivacionales, culturales, familiares, entre otros.

Es importante tener en cuenta que estos factores se relacionan, sin embargo, para facilitar su comprensión, es pertinente delimitarlo por áreas explicativas, en este caso el interés se centra en los factores psicológicos entre ellos los **auto esquemas** que se consideran como los sistemas de creencias, evaluaciones, juicios e ideales respecto a sí mismo, los cuales se consolidan a lo largo de la infancia y la adolescencia y son aspectos que inciden de manera directa y trascendental en los procesos de aprendizaje (Marín y Restrepo, 2016).

Así mismo, Ovejero, (como se citó en Marín y Restrepo, 2016, p.2) menciona que, estos conceptos han sido “ampliamente estudiados en psicología, y se ha

demostrado por medio de múltiples estudios e investigaciones su importancia en el campo educativo”.

Los autoesquemas comprenden el autoconcepto, éste se define desde Cortés, (como se citó en Marín y Restrepo, 2016, p.2) como “lo que se cree y piensa sobre sí mismo, hace referencia del conocimiento de sí y las percepciones que se tienen sobre la propia identidad”.

Por otro lado, aparece la autoestima, definida como la evaluación o valoración que realiza la persona de su autoconcepto, finalmente la autoeficacia, entendida desde Bandura, (como se citó en Cartagena, 2008, p.6), como las creencias que tiene la persona de sus propias capacidades para organizar y ejecutar ciertas acciones que se requieren para el manejo de ciertas situaciones, es decir, la autoeficacia está conformada por aquellos juicios que se hacen los sujeto acerca de sus habilidades para el logro de una meta.

Así mismo, las particularidades de los entornos familiares y sociales pueden influir en el desarrollo de autoesquemas sanos o negativos. Por lo cual, es necesario valorar y analizar los ambientes que rodean a los adolescentes y no hacer caso omiso de las reacciones que a lo largo de su crecimiento van presentando, dado que son la consecuencia de la manera como se comienzan a relacionar.

En este contexto, la adolescencia es una etapa apasionante, donde se lleva a cabo una transformación de las características tanto físicas como conductuales, que conllevan a que el niño madure hasta el punto de convertirse en adulto, momento en que se completa el desarrollo físico del sujeto y es necesario entender que aparte de estos cambios físicos empiezan a converger en él, una serie de situaciones que determinaran su desarrollo

sexual, psicológico, educativo y social, como lo plantea Onrubia (como se citó en Betancur y Castro, 2017, p17).

Ahora bien, todos esos cambios que viven los adolescentes hacen en muchas ocasiones un periodo difícil, tanto para ellos como para sus familias y se hace necesario el trabajo en diferentes ámbitos, tanto escolar como familiar, para que los adolescentes no se sientan rechazados o dejados de lado a causa de su comportamiento, dado que la sociedad educativa se encarga de tacharlos como personas conflictivas y difíciles de llevar (Fernández, 2013).

Otros autores, señalan que la influencia de diversos aspectos personales, familiares y sociales, alteran muchas veces el comportamiento emocional, psicológico y conductual del educando y una forma de mitigar los bajos niveles de autoestima o autoconcepto presentes en el aspecto físico de algunos adolescentes, es la práctica frecuente de actividad física. De forma que, las personas sufren cambios físicos que afectan al cuerpo en ambos géneros y, por consiguiente, al proceso de construcción de su identidad personal y social (Moreno, et al. 2008).

Por lo tanto, se puede ver que las relaciones con los demás se manifiesta en la autoestima y confianza en sí mismo e interviene en el autoconcepto, siendo éste un elemento imprescindible y decisivo para el óptimo funcionamiento social, personal y profesional. Además, de estar estrechamente ligados, ya que, si el individuo tiene una percepción positiva de sí mismo, le permitirá poder relacionarse satisfactoriamente con el medio que le rodea, pero si no se respeta, si no se conoce, ni se acepta a sí mismo, mucho menos podrá aceptar, respetar y reconocer a los demás (Goñi et al; citado en Gutiérrez y López, 2015, p5).

Este momento evolutivo, no solo es un proceso de transformación física o biológica, sino una construcción social en la que se adquieren nuevas responsabilidades académicas y también personales. A medida que pasan los años, se va formando un autoconcepto cada vez más estable y con mayor capacidad para dirigir la conducta.

Las autopercepciones, se desarrollan en un contexto social lo cual implica que el autoconcepto y su funcionamiento particular está vinculado al contexto inmediato, lo que básicamente muestra que la actitud evaluativa que una persona tiene hacia sí mismo, o el componente afectivo de la actitud hacia sí mismo, puede ser de aprecio y respeto o de desprecio y rechazo (Rosenberg; como se citó en Ramos, 2012).

La Psicología Educativa tiene una responsabilidad social por su condición de ciencia de investigar sobre fenómenos psicológicos de los individuos o las comunidades, produciendo conocimientos que evidencien el cumplimiento de dicho compromiso en el ámbito educativo para que se llene el vacío de conocimiento sobre el autoconcepto de los estudiantes, y se pueda contar con una evidencia científica y verídica, necesaria para una mejor toma de decisiones relacionada con el cumplimiento de los objetivos de la Institución Educativa y de la ciencia psicológica misma. Por consiguiente, es responsabilidad del psicólogo educativo, tener claridad para actuar con todas las partes involucradas en el desarrollo integral de los educandos.

Según Gravini, et al. (2010) se debe tener en cuenta que,

En el mundo de hoy, se establece como función principal el perfeccionamiento de las potencialidades individuales y colectivas de los miembros de la comunidad educativa para lograr el fin último del desarrollo que es el bienestar de las personas. De esta manera el psicólogo realiza sus acciones de promoción, prevención e intervención desde

una perspectiva holística de la educación que involucra procesos psicológicos básicos y superiores que estimulen el crecimiento individual y el desarrollo social en una organización educativa.

Por otro lado, Brea, et al. (1998) mencionan que,

para que la educación pueda cumplir con los propósitos formativos que trasciende a la mera acumulación de conocimientos y que privilegian procesos fundamentales para la vida de los seres humanos, se requiere incentivar procesos de comprensión, representación y razonamiento, que posibiliten el desarrollo intelectual para la investigación, descubrimiento, la aprehensión de la realidad, mediante la invención y el aprovechamiento de múltiples alternativas, en la solución de problemas, en la toma de decisiones, en la elaboración y reelaboración de nuevas formas de aprender y en la adquisición de una autoconciencia de sí mismo y de sus potencialidades personales y sociales.

Por consiguiente, en la dimensión: formar sujetos capaces de interactuar en sus ambientes naturales y sociales, encontraremos que se pretende fomentar el desarrollo de seres humanos libres, reflexivos, autocríticos, dueños de sí mismos, creativos y capaces de producir respuestas imaginativas en proyectos de trascendencia personal y social.

Por lo anterior, la idea de investigar sobre el autoconcepto permite describir las características que se presentan en los adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín, que pueden estar afectando el rendimiento académico y por ello, promoviendo la desmotivación y deserción escolar. Por otro lado, un desarrollo óptimo del autoconcepto, genera una formación de jóvenes saludables mentalmente, además, crea estrategias intelectuales para comprender cambios en su periodo de crecimiento.

Pregunta de investigación

¿En qué condiciones se encuentra el autoconcepto de los estudiantes adolescentes de décimo grado de una Institución Educativa pública de Medellín, en el año 2022?

CAPÍTULO II

Justificación

La Institución Educativa Pública de Medellín, de carácter oficial desde 1995, tiene como misión brindar educación en los niveles de preescolar, básica y media académica, técnica y en el programa de educación para adultos, promoviendo estudiantes que puedan transformar su propia vida, alcanzar sus sueños personales y contribuir a la sociedad. Para ello, implementa una propuesta educativa incluyente, que parte del conocimiento pleno de los estudiantes y fomenta en ellos el máximo desarrollo de sus diversas capacidades. Enfatizando en la promoción del respeto a la vida, la sana convivencia con tolerancia y solidaridad, la responsabilidad en el actuar, y el fomento de una firme autoestima.

Así mismo, la IE visiona que, en el año 2025, será reconocida a nivel Municipal por su excelente nivel académico, líder en estrategias formativas innovadoras e inclusivas en las que la diversidad sea acogida para fortalecer capacidades, habilidades y talentos. Con estudiantes formados en valores y actitudes para el liderazgo comunitario, la convivencia ciudadana y con firme conciencia ambiental.

También, contará con espacios agradables y dotados de recursos suficientes para potenciar el aprendizaje. Al tiempo que alcanzará altos resultados en las pruebas censales de los estudiantes de manera que les impulse para acceder a la educación superior o su opción de proyecto de vida. Además, habrá consolidado y fomentado nuevos convenios estratégicos interinstitucionales del orden local, regional y nacional que apoyen los procesos educativos.

Entre los valores Institucionales se puede destacar los siguientes: Tolerancia, respeto, responsabilidad y autoestima. La IE pública de Medellín, busca en sus objetivos fundamentales no solamente el crecimiento en la parte académica del estudiante, sino que busca generar un complemento con las vivencias familiares, académicas y sociales, para así lograr formar adolescentes integrales.

Objetivos generales de calidad

1. Fomentar el mejoramiento continuo de los procesos que conducen a elevar el nivel académico de los estudiantes y a prestar un servicio educativo de alta calidad.
2. Incrementar los mecanismos de inducción y capacitación del personal docente, administrativo y de apoyo teniendo en cuenta la formación profesional y humana.
3. Formar a los estudiantes en competencias académicas (actitudinal, procedimental y conceptual), ciudadanas y laborales.
4. Desarrollar procesos de educación integral que promuevan la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz.

Es muy importante conocer que la población de la IE pública de Medellín, en los últimos años escolares, se ha compuesto por una etapa de adolescencia y adultez temprana, que va con edades entre los trece y diecinueve años de edad, etapa que requiere acompañamiento por sus condiciones de vulnerabilidad y, necesidad de atención, permitiendo así formar y potenciar capacidades y habilidades como sujetos individuales y sociales en los educandos.

Así mismo, Aberastury (1987), nos indica que, la etapa de la adolescencia se caracteriza por “la resolución del problema de la identidad, que implica la renuncia a ciertos aspectos de sí mismo, y la síntesis de los nuevos que se van adquiriendo, lo que se dificulta por la combinación inestable de varias identidades” (p.10). Esto ha provocado que los estudiantes en etapa de adolescencia tengan la necesidad y la tarea de consolidar el desarrollo sano de su autoconcepto.

Por lo tanto, la aplicación del instrumento AF5, es importante y necesario en la IE pública de Medellín, ya que sus resultados facilitan y describen las condiciones en las que se encuentra el autoconcepto de la población abordada.

Los datos hallados después de la aplicación del instrumento AF5, son de gran relevancia para esta investigación y, para la IE pública de Medellín, ya que permite identificar el estado actual del autoconcepto de un grupo de adolescentes pertenecientes al grado décimo y, a raíz de esto, podrá surgir conocimiento que demuestre el cumplimiento y compromiso en el ámbito educativo, llenando vacío de conocimiento sobre el autoconcepto de los estudiantes y permitiendo generar estrategias que aporten al acompañamiento y, a la atención oportuna de la vida académica y cotidiana de estos jóvenes.

Antecedentes de investigación

Teniendo en cuenta la importancia que tiene el autoconcepto en el desarrollo integral y educativo de los adolescentes, se realizó un recorrido sobre el tema en diferentes investigaciones y/o antecedentes nacionales e internacionales, los cuales reflejaron un resultado interesante sobre la necesidad de seguir realizando aportes a la

ciencia y educación específica, no solo desde el autoconcepto sino desde los demás auto esquemas como la autoestima, autoimagen y autoeficacia. Además, es oportuno mencionar que estas investigaciones y sus análisis sobre el autoconcepto a nivel nacional, permiten potenciar el crecimiento y desarrollo de jóvenes prósperos e integrales no solo desde su vida académico/laboral sino, en todos los aspectos que le anteceden a su vida social, familiar, emocional y física.

Ámbito internacional

El autoconcepto en el ámbito escolar es un fenómeno de estudio de gran interés, ya que las diferentes investigaciones han dado cuenta de la incapacidad que produce sino se cuenta con una valoración positiva, además, llevado a una baja autoestima, son notorias las consecuencias en lo académico y en el desarrollo integral de un joven.

Según Redondo y Jiménez, (2020), se ha realizado investigaciones en las cuales se cuenta con antecedentes que tienen una estrecha relación entre el autoconcepto y lo académico.

Entre los estudios revisados, está el trabajo de Villaroel (2001), quien evalúa a una muestra de 447 estudiantes de la región metropolitana de Santiago de Chile aplicando los instrumentos Escala de Autoconcepto de Pierre-Harris y el test de Autoconcepto Académico, y de segunda fuente revisó los informes de las pruebas SIMCE para establecer el rendimiento académico de las instituciones educativas, logrando determinar que estos dos constructos se armonizan de manera significativa; el índice de correlación de Pearson para las variables es de **0.213** e indica que los alumnos que pertenecen a colegios con bajos resultados académicos, presentan un autoconcepto menor al de los alumnos que asisten a colegios con alto rendimiento escolar.

Por otro lado, estudios similares en los contextos de México y España, en los cuales se aplicó el Cuestionario Autoconcepto Forma 5 (AF5), a muestras representativas de estudiantes en escuelas públicas y privadas, y de los cuales se revisó los registros de las calificaciones finales en las asignaturas, para determinar el rendimiento académico, resaltan correlaciones significativas entre el autoconcepto general y su dimensión académica con el rendimiento escolar (Salum, et al. 2011; Iniesta, 2014; Herrera, 2017; citado en García y Musitu, 2009).

Según Medina (2010), existen innumerables investigaciones que han trabajado la variable autoconcepto bajo diversos diseños de investigación. Para empezar mencionaremos algunos antecedentes citados en su investigación.

Así, tenemos a Barca, et al. (2009) (citados en Medina, 2010), el cual por medio de una muestra de 1500 alumnos de educación secundaria del norte de Portugal y de Galicia, comprueban que existe relación significativa entre estrategias de aprendizaje para la comprensión, autoconcepto y rendimiento académico.

Además, Amezcua y Pichardo (2001), quien tuvo como objetivo profundizar en el análisis de las diferencias de género existentes entre adolescentes respecto de sus niveles de autoconcepto, usó una muestra de 1235 adolescentes (684 varones y 551 mujeres), cuyas edades oscilaban entre los 11 y 14 años, en Granada, España. Obteniendo resultados que muestran diferencias significativas entre ambos géneros en tres dimensiones de las nueve evaluadas. Los varones obtienen mayores niveles de autoconcepto global y emocional mientras que las mujeres destacan en cuanto el autoconcepto familiar. No existen diferencias significativas de género en el 33

autoconcepto social, total, académico general, académico percibido por los padres y académico percibido por los profesores.

De igual manera, Dörr (2005), en su trabajo de tipo comparativo sobre autoconcepto en niños de diferente nivel socio económico, llega a la conclusión de que existe relación significativa entre autoconcepto y nivel socio económico. Para ello utilizó una muestra con alumnos de tercer y sexto grado de educación básica común en colegios del área metropolitana de la capital chilena.

Así mismo, el estudio correlacional, realizado por Matalinares, et al. (2005), tuvo como objetivo principal “establecer si existía o no relación entre la inteligencia emocional y el autoconcepto” en los colegiales de Lima. Para ello evaluaron inicialmente a 601 colegiales de ambos sexos, cuyas edades fluctuaban entre 15 y 18 años, que cursaban el quinto de secundaria, procedentes de ocho centros educativos estatales de Lima Metropolitana. Se les aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional, propuesto por Ice Bar On, y el test de Evaluación de Autoconcepto, propuesto por Musitu, García y Gutiérrez. Los criterios de exclusión de ambas pruebas, determinaron una muestra final de 203 colegiales. Los resultados arrojaron una correlación positiva entre ambas variables. Se encontró, también, relación entre la inteligencia emocional y los componentes social y emocional del autoconcepto. Al comparar el autoconcepto de varones con mujeres, se encontró diferencias significativas en el componente académico, a favor de las mujeres, y en el componente emocional, a favor de los varones”.

Según estos antecedentes internacionales, se puede observar que existe una relación importante en las diferentes antecedentes acerca del autoconcepto y rendimiento académico. Además, se puede observar que en sus diferentes métodos de investigación, el

componente emocional esta más a favor de los varones y a diferencia, el componente familiar predomina en las mujeres. Así mismo, se deja ver una relación entre el nivel socioeconómico y las condiciones de vulnerabilidad que influyen en la valoración del autoconcepto de los jóvenes a nivel global.

Ámbito nacional

De primera mano, es importante dar a conocer que en Colombia no existen innumerables investigaciones que describan, analicen y discutan sobre el autoconcepto en estudiantes adolescentes, sin embargo, existen investigaciones que han brindado un aporte al contexto y su relación con factores como el rendimiento académico y el componente afectivo entre hombres y mujeres. Por ello, relacionaremos algunos aportes que permiten abrir una brecha entre la investigación actual y los antecedentes nacionales, además, motivar la importancia y necesidad de investigaciones con mayor trascendencia para otras entidades a quienes les compete e interesa llenar vacío de conocimiento sobre el tema.

En el estudio realizado por Redondo y Jiménez, (2020) en la ciudad de Valledupar, en la cual se contó con la participación de 225 estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo de secundaria, 59% mujeres y 41% hombres, evaluados con el instrumento de Autoconcepto Forma 5 (AF-5). Se logró establecer que existe una correlación significativa entre las variables autoconcepto y rendimiento académico, especialmente entre la dimensión autoconcepto académico y los factores del rendimiento, revisados como áreas reprobadas entre los estudiantes con mayor y menor rendimiento escolar.

Así mismo, en el año 2016, una estudiante que aspiraba al título de psicóloga, realizó una investigación sobre práctica deportiva en estudiantes adolescentes de 15 y 16

años, lo que nos dice Chacón (2016), en el resultado de una de sus graficas producto del AF5, es que el autoconcepto predominante es el físico con el 80% en adolescentes de 16 años y, 78% por ciento en adolescentes de 15 años. Después aparece 66% en el autoconcepto académico en adolescentes de 15 años y 74% en jóvenes de 16 años. Más abajo parece el autoconcepto emocional, social y familiar. Esto refleja que el autoconcepto físico y el académico son más importantes en los adolescentes.

Por otro lado, en el estudio realizado por Iniesta, bajo la misma metodología, la aplicación del AF-5 y el análisis estadístico con coeficiente de Spearman, se logró establecer esta relación indicando que es un resultado apenas lógico y de tendencia general que implica que a medida que aumente la primera variable la segunda también lo hará. (Martínez et al 2007; citados en Iniesta, 2014).

Así mismo, Camacho (2002), para su estudio correlacional entre autoconcepto y concepto del maestro en grupos de alumnos y alumnas con rendimiento académico alto o bajo, utilizó una muestra de 441 alumnos del sexto grado de educación primaria de escuelas urbanas y rurales de Colima, Colombia. Los resultados obtenidos muestran un coeficiente de correlación positivo de moderado a débil, existiendo diferencia significativa entre autoconcepto y rendimiento académico. Se demostró que existe una estrecha relación entre autoconcepto y calificación y que los alumnos conceden gran importancia al docente en su formación integral.

De esta manera y según algunos estudios que relacionan estudiante y adolescencia, se ha llegado a la conclusión que el autoconcepto influye en la conducta de los individuos, siendo estos esquemas que componen el autoconcepto (academico/laboral, social, familiar, físico y emocional), los responsables de las expectativas, de la forma

como se interpreta una situación, de la motivación y la selección de estímulos para el proceso atencional y factores importantes en el proceso de aprendizaje. Sin olvidar, que el proceso en el cual se desarrolla el autoconcepto inicia desde la infancia con la autoestima y, se desarrolla como el periodo más crítico en la etapa de la adolescencia, por lo cual la evolución o desenlace del mismo, no solo se debe tener en cuenta en la etapa adolescente y/o adulta, sino que, debe considerarse desde la infancia.

En América Central, también se ha contado con investigadores en el área de psicología educativa que han examinado el autoconcepto en estudiantes adolescentes. Los guatemaltecos han demostrado interés por la rama de la psicología y han desarrollado investigaciones en referencia a esto. Precisamente en el año 2012, Ceily Madrigales, en su investigación para optar el título de psicóloga clínica, llevo a cabo una investigación con una muestra de 50 adolescentes, con los cuales se utilizó el cuestionario AUTOPB-96 que evalúa a sujetos comprendidos entre las edades de 14 a 18 años en sus contextos social, académico, emocional y familiar, en la cual se logró concluir que el 42% de la población de adolescentes manejan un autoconcepto medio (Madrigales Madrazo, 2012). Sin duda, lo que más llama la atención de esta investigación, es que se realizó la aplicación de un cuestionario que tiene factores asociados a los que mide el AF5 y cuenta con un resultado en el cual se demuestra que el autoconcepto de los adolescentes tiene un porcentaje muy alto frente a la percepción negativa.

Lo anteriormente mencionado, sigue brindado una guía muy importante para realizar esta investigación con los estudiantes adolescentes de la Institución Educativa Pública de Medellín. Igualmente, sondeando más en Latinoamérica, se puede observar que, en países como Chile también se han realizado investigaciones sobre el tema del

autoconcepto en el ámbito educativo y, la relación entre la adolescencia con diferentes factores, y si bien el (AF5) no es el instrumento utilizado, se dan buenas referencias sobre el tema a tratar, precisamente una de estas investigaciones, menciona que:

El autoconcepto y la autoeficacia consideradas como parte de la fortaleza mental son actualmente reconocidas como uno de los atributos más importantes en el logro de la excelencia en el desempeño y es central para que los estudiantes puedan disfrutar de sus experiencias y aprender a obtener lo mejor de sí mismos, por lo que es necesario determinar la influencia y el grado de las habilidades psicológicas para conocer esa fuerza mental (Burgos et al, 2020, p.8).

Además, estos mismos nos dejan en claro que un buen nivel de autoconcepto podría influir positivamente en los pensamientos y actitudes vinculados a la competición académica, siendo más efectivos y manifestando una mayor sensación de control (Burgos et al, 2020, p.8).

Esta investigación sobre el autoconcepto permite distinguir objetivamente, cual es la percepción que los jóvenes tienen de sí mismos, y así, analizar y comprender las dinámicas e influencias que se dan en el rendimiento escolar y la relación que puede tener con la planificación y la toma de decisiones. Por otro lado, permite conocer las condiciones que han incrementado la necesidad en las entidades de Desarrollo Social para tratar las consecuencias derivadas de la baja autoestima en la población general, especialmente en el desarrollo de los jóvenes.

En Colombia se han desarrollado algunas investigaciones sobre el autoconcepto y la relación positiva o negativa con la formación integral de los estudiantes, además, se destaca la influencia en la toma de decisiones y los proyectos de vida. Una de estas

investigaciones fue realizada en la universidad de Antioquia por una estudiante con aspiración al título de psicóloga, la cual toma conceptos de otros autores sobre autoconcepto y los trae al ámbito nacional, la cual hace acotación que el autoconcepto se ha definido como el conjunto interrelacionado de afirmaciones que un sujeto sopesa como válidas sobre sí mismo (Guarín, 2017).

Al hacer esta distinción, será posible enfocar todos los mecanismos de carácter gubernamental y privado, a fin de promover una solución a esta situación que afectará el desarrollo social de los estudiantes egresados. De igual forma, para avanzar en la conducta humana es fundamental el análisis de conocimientos básicos sobre las variables psicológicas implicadas en el proceso formativo, más aún cuando estos esfuerzos se centran en explicar la evolución y madurez del individuo, por tanto, este estudio se convierte en un informe teórico sobre el avance de posiciones conceptuales relacionadas con la teoría del autoconcepto para el desarrollo humano.

A través de la sistematización de los resultados, se espera contribuir con formas metodológicas de intervención que parten de llenar el vacío de conocimiento a los entes interesados y los cuales, tienen las facultades para contribuir con instrumentos prácticos acordes a los requerimientos de nuestro entorno sociocultural que evalúen, analicen y modifiquen actitudes encaminadas a elevar el autoconcepto de los jóvenes estudiantes. Sobre todo, en base a otras investigaciones que miden la importancia del autoconcepto en el ámbito académico, personal y profesional, se puede detectar que no trabajar en un autoconcepto inadecuado a tiempo, puede provocar consecuencias en un futuro, comprometiendo de esta manera, decisiones significativas en el proyecto de vida de cada estudiante.

Por último, una vez se obtenga los hallazgos, se presentarán los resultados ante los directos responsables de la Institución Educativa Pública de Medellín, que involucra el rector, los coordinadores y la psicóloga a cargo, en la que se pretende promover un plan de acción por parte de la IE, la cual permita generar apoyo y orientación para los jóvenes de último año escolar, frente al autoconcepto que tienen de sí mismos, la valoración (autoestima) de estas percepciones y por último, el incremento de su motivación personal y la autonomía para la toma de decisiones futuras.

De esta manera, desde la IE Pública de Medellín, se cumplirá con las demandas de la educación frente a la promoción y prevención en la deserción escolar y se fomentará los objetivos institucionales desde la educación de calidad, que promueve jóvenes con sentido de autoestima y orientación en su proyecto de vida.

CAPÍTULO III

Marco teórico

Autoconcepto

A lo largo de los años, se ha realizado diferentes investigaciones en pro de conocer más sobre el autoconcepto y su relación con diferentes aspectos de la vida. Por ello, Tamayo, 1986, refiere que el interés por el estudio del autoconcepto, tanto desde el punto de vista teórico como empírico, no ha cesado de aumentar; la continuidad a través de más de un siglo de trabajo, muestra la importancia de esta temática y según Markus y Wurf, 1987, ha sido dramático el desarrollo de las investigaciones sobre autoconcepto en las últimas décadas (Schmidt, et al. 2008).

Como veremos a continuación, el autoconcepto ha tenido diferentes definiciones, entre ellos posturas desde lo unidimensional y multidimensional, además, suele confundirse con otros conceptos que tienen similitud o que hacen parte de los autoesquemas que lo integran.

Hacia fines del siglo XIX, ya en el campo de la Psicología, James, 1890 (como se citó en Schmidt, et al. 2008), consideró no sólo la imagen que se tiene de sí mismo sino la que otros tienen, sentando las bases para el estudio del autoconcepto desde una concepción psicosocial. James se refirió a un “sí mismo material” (preocupado por objetos y lugares), un “sí mismo social” (preocupado por relaciones e interacciones) y un “sí mismo espiritual” (preocupado por especulaciones concernientes a la realidad inmediata).

Actualmente suele definirse el autoconcepto como el conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes, auto atribuciones y juicios de valor referidos a sí mismo (Tamayo, 1986).

En la misma línea, Jersild (1960), refirió que el autoconcepto puede convertirse en el constructo central de la Psicología, ya que este fenómeno gobierna el comportamiento humano. Además, Casullo (1990), importante referente regional de esta temática, lo define como el conjunto de actitudes relativamente estables que, refleja una evaluación de comportamientos y atributos personales. Siendo así, un tema de gran interés a nivel mundial, ya que es un aspecto que afecta a cualquier tipo de población y estrato socioeconómico.

Por otro lado, es un tema muy atractivo para la psicología social, si bien no existe una conceptualización única entre el autoconcepto y la autoestima, se considera un indicador importante de salud y bienestar. Además, el autoconcepto está relacionado indiscutiblemente con el desarrollo de la personalidad del individuo, mencionar este, en términos positivos, es relacionarlo con el buen funcionamiento personal, social, académico y profesional. El autoconcepto, incide en buena medida en la satisfacción personal, el sentirse bien consigo mismo y lograr un equilibrio socio afectivo, en este caso, en los estudiantes desde una autoimagen ajustada y positiva (Esnaola, et al. 2008).

Precisamente Goñi et al. (2004) nos indican que Fox y Corbin, fueron los primeros que dedicaron espacio y tiempo investigando específicamente el dominio físico y que propusieron un modelo jerárquico y multidimensional en el que relacionaban distintas autopercepciones con el autoconcepto. Sin duda, en este modelo se distinguen tres niveles jerárquicos. En el primer nivel o superior se encuentra lo que se conoce como

autoconcepto general, en el segundo nivel o inferior se encuentra la condición física, la competencia deportiva, el atractivo físico y la fuerza, ya en el tercer nivel o intermedio se sitúa el autoconcepto físico general, que es el que actúa como una especie de intermediario entre los dominios y el autoconcepto general (Arredondo y Sepúlveda, 2021).

Según Shavelson, et al. (1976), el autoconcepto tiene una estructura multidimensional, dentro de la cual sus componentes son elaboradas como resultado de las interacciones del individuo; las dimensiones propuestas por estos autores son, autoconcepto académico y no académico, autoconcepto social y autoconcepto físico, dentro de estas se describen los componentes que las conforman y por los cuales se considera su importancia.

Otra teoría que le da un lugar de alta importancia al autoconcepto, es la teoría del aprendizaje social, donde Bandura (1977), reconoce que la autoeficacia juega un papel importante en la motivación del individuo y que a su vez, todo este proceso está mediado por una toma de decisiones basado en las concepciones que el sujeto tiene sobre sí mismo (autoconceptos), donde juega un papel importante, el reconocimiento que el mismo individuo se da a sí mismo como capaz de lograr los objetivos que se propone y la manera en la que el mismo se juzga y/o reconoce sus logros y desaciertos.

Así mismo, Goñi y Fernández, (2008), menciona el autoconcepto académico se relaciona substancialmente con el rendimiento académico tratándose incluso de una relación más fuerte que la establecida entre el rendimiento académico y el autoconcepto general. Otras variables con las que el autoconcepto académico correlaciona positivamente son el ajuste psicosocial, calidad de la ejecución del trabajo, aceptación y

estima de los compañeros, liderazgo y responsabilidad en los adolescentes (García y Musitu, 2001; citado en Esnaola, et al. 2008).

Así también, Jones y Grieneeks, (1970) han observado que la relación entre autoconcepto y rendimiento está mediada por la motivación. Así, sólo aquellos con alta motivación ven afectado su autoconcepto por un bajo rendimiento. Dicho de otra manera, Guay, et al. 2003, (citado en Nerea y Molero, 2013), consideran que los adolescentes con alto autoconcepto académico muestran un mayor logro escolar y rendimiento académico, y consecuentemente, un promedio de notas más alto.

Autoconcepto y autoestima

Una mala percepción del autoconcepto que acarrea consigo una baja autoestima, es en un problema de salud pública por la carga de enfermedad que genera (la mayor carga es por la discapacidad que produce). Se calcula que en el mundo hay 350 millones de personas que se encuentran afectadas por la baja autoestima; el peor desenlace de la enfermedad es el suicidio. Se estima que cada año se suicidan 800.000 personas en todo el mundo y el grupo de edad más afectado es el de las personas entre 15 y 29 años (Ministerio de salud, 2017). De hecho, muchos terapeutas coinciden en que, al tratar la ansiedad y la depresión de sus pacientes, el causante de todo es una baja autoestima (Familiados.com, 2019).

A partir de la anterior postura surgen trabajos como el de García y Musitu, (2014) (como se citó en Jiménez, 2020), para quien el autoconcepto se entiende como la percepción que el individuo tiene de sí mismo, basado en sus experiencias con los demás y en las atribuciones de su propia conducta. Involucra componentes emocionales,

sociales, físicos y académicos. Se trata de una configuración organizada de percepciones de sí mismo, admisible a la conciencia y al conocimiento.

Asimismo, el núcleo central del sistema cognitivo está conformado por creencias autorreferenciales, cogniciones que una persona tiene sobre sí misma y que suelen ser designadas como autoconcepto, (Strauman y Higgins, 1993; como se citó en Molpeceres et al. 2001). Por su centralidad, el autoconcepto es una estructura cognitiva que interviene en el procesamiento de cualquier modalidad de información y así permite la categorización, explicación y evaluación de la experiencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, Molpeceres, et al. (2001) afirman que esto sucede porque, las bases sobre las que se sustenta el sentimiento de la propia valía son potencialmente muchas, y llegan en las diferentes muestras consideradas. Por ejemplo, hay sujetos que basan su propia valía sobre todo en la realización de sus ambiciones personales y la consecución del reconocimiento social, y para regular el autorespeto, aparece fundamentalmente asociado a los valores de logro. Por otro lado, otros basan su autoestima en el establecimiento de sus propios criterios de pensamiento y acción, y para el autor respeto está ligado a la autodirección (Schwartz y Sagiv, 1995).

Según González et al. (1997) el significado personal del individuo, tres conceptos son relevantes: (a) la visión del mundo, consecuencia de la interacción entre sistemas y estilos cognitivos, (b) los estilos de vida del individuo, fundamentalmente determinados por la interacción entre sistemas y valores afectivos, y (c) autoimagen o autoconcepto que, en última instancia, está determinado por la interacción del estilo y los sistemas de valores.

Así, los adolescentes con niveles más altos de autoestima estarían menos expuestos a la influencia de estos factores externos y así mantendrían niveles relativamente altos de satisfacción con la vida. Por el contrario, aquellos que tienen un bajo nivel de autoestima pueden tener sus niveles de satisfacción con la vida afectados negativamente por eventos externos ya que impactarían de manera más intensa.

Este tipo de mecanismo juega un papel adaptativo ya que para mantenerse motivado y lograr condiciones de vida adecuadas, el ser humano necesita mantener un nivel de satisfacción relativamente alto que también requiere ser estable y predecible (Cummins y Nistico, 2002; como se citó en San Martín y Barra, 2013).

Además, la baja autoestima estaría relacionada con estados afectivos negativos que, si son frecuentes o fácilmente accesibles en la memoria, podrían afectar negativamente los juicios que los adolescentes hacen de su vida (Diener et al. 2009; como se citó en San Martín y Barra, 2013).

De esta manera, es importante señalar que la autoestima se ha estudiado desde una perspectiva multidimensional, que incluye elementos personales y sociales. En este sentido, se distingue entre autoestima personal, refiriéndose a la valoración positiva o negativa de atributos personales tanto privados como interpersonales, y autoestima colectiva, entendida como el grado en que una persona es consciente de cómo evalúa su pertenencia a grupos o categorías sociales y resalta la importancia de la identidad grupal (García, et al. 2012).

Los puntos anteriormente expuestos, son claves para determinar la importancia de la capacidad analítica que un joven debe establecer hacia su rol en el mundo, para no caer en frustraciones o conceptos erróneos de lo que es como sí mismo. Además, esta relación

de dimensiones aclara que tanto la educación en el hogar como en la escuela es fundamental, lo que le permite al joven criterio para tomar acciones o comportamientos que lo lleven a formar estabilidad emocional, equilibrar el conjunto de factores que conforman la autoestima, y de esta forma equilibrar entre la baja y la excesiva autoestima, ya que ambas constituyen una dificultad en el normal desarrollo de la persona. De esta forma, la escuela como ente educativo es fortalecedora de valores en cierto aspecto, debido a que los núcleos familiares deben ser los primeros formadores para que los pequeños sientan que son importantes para alguien dentro de una sociedad o una comunidad educativa, que es quien con el tiempo se ha ido formando en padres de los estudiantes, porque en los grupos familiares se ha perdido el sentido de hogar.

De esta forma, se debe tener en cuenta que la autoestima no se ha dado en todas las sociedades por igual ni han logrado eliminar las desigualdades de género. Así, mientras la socialización masculina enfatiza la autonomía, la autoconfianza y la independencia, la socialización femenina continúa promoviendo la expresión emocional, la búsqueda de intimidad y dependencia (Olson y Shultz, 1994; citado en Matud, 2004).

Por lo tanto, muchas de las cualidades asociadas con la masculinidad son consistentes con una alta autoestima, lo que no es el caso de la feminidad, por lo que no es sorprendente que la autoestima sea mayor en mujeres que en hombres, aunque la magnitud de la diferencia es pequeña (Branden y Mézerville 2004, p. 25).

La autoestima está configurada por factores tanto internos como externos. Entiendo por factores internos, los factores que radican o son creados por el individuo “ideas, creencias, prácticas o conductas”. Entiendo por factores externos, los factores del entorno “los mensajes transmitidos verbal o no verbalmente, o las experiencias suscitadas

por los padres, los educadores, las personas significativas para nosotros y las organizaciones.

Considerando que, una buena autoestima es un elemento importante para complementar el desarrollo de una vida saludable en un ser humano y que es susceptible de ser alterada según los ciclos de vida personal, familiar y social, así como los cambios biológicos por los cuales una persona atraviesa, es importante analizar la tendencia de la autoestima en los jóvenes o adolescentes, para detectar sus deficiencias con el fin de iniciar procesos de intervención y estrategias metodológicas que ayuden a los estudiantes que muestra niveles de autoestima inadecuada.

Cuestionario Autoconcepto forma 5 (AF5)

El autoconcepto Forma 5 (AF5), surge como versión mejorada el Autoconcepto Forma A (AFA), en la cual se añadió la dimensión física para completar las 5 dimensiones del autoconcepto (Académico/Laboral, Social, Emocional, Familiar y Físico), confeccionado sobre la base teórica del modelo multidimensional y jerárquico de la estructura del autoconcepto propuesta por los relevantes trabajos de Shavelson y colegas (Byrne y Shavelson, 1996; Shavelson, et al. 1976; citados en García y Musitu, 2014).

Ficha técnica

Nombre: Autoconcepto Forma 5 (AF5)

Autores: García, F y Musitu, G

Tipificación: García, F y Musitu, G

Administración: Individual o colectiva

Duración: 15 minutos, aproximadamente, incluyendo la aplicación y la corrección

Aplicación: Alumnos de 5° y 6° de EPO, ESO, Bachiller, universitarios y adultos no escolarizados en el momento de la aplicación.

Baremación: Muestras escolares y adultos no escolarizados en el momento de la aplicación.

Elaboración

A raíz del desarrollo teórico que ha surgido sobre el autoconcepto y sus diferentes definiciones, se ha implementado una gran cantidad de instrumentos psicométricos que permiten a los investigadores analizar diferentes dimensiones de la personalidad y su relación con otros aspectos cotidianos. Para esta investigación, se utilizó el cuestionario Autoconcepto Forma 5 (AF5), desarrollado por García y Musitu, (2001) edición 2. A través de este cuestionario, se logró evaluar las cinco dimensiones del autoconcepto (social, académico/profesional, emocional, familiar y físico), los cuales se conforman por 6 ítems en cada dimensión. Cada una de las cinco dimensiones se puede evaluar con un gran número de ítems:

La elección de los seis ítems, que componen cada una de las 5 dimensiones del instrumento se ha realizado partiendo de la base de que cada ítem sea representativo de la dimensión que tiene que evaluar. Así mismo, se ha pretendido que los ítems sean válidos para evaluar un amplio espectro de personas (protocolo desde niños de 9 años hasta adultos de 62).

La aplicación del instrumento se ha llevado a cabo en diferentes investigaciones no solo para medir sus dimensiones sino para revisar sus propiedades, entre estas tenemos

Cordero Tapia, (2015); Sánchez y Juleisi, (2019); y Esnaola, et al. (2011). Por otro lado, el cuestionario AF5 cuenta con una amplitud de dimensiones que permiten evaluar diferentes aspectos de un adolescente, a continuación se describen las dimensiones ajustadas a la población objeto de estudio:

Dimensiones del AF5

Autoconcepto Académico/ Laboral. Esta dimensión hace alusión a la percepción que el adolescente tiene de sí mismo en cuanto a su desempeño como estudiante (García y Musitu, 2001, p. 19). La dimensión, cuenta con dos escenarios de evaluación que son el académico o laboral, los cuales se determina por el periodo cronológico de su desempeño y que básicamente hace alusión al rol que se ejecuta en el momento, puesto que ambos son contextos de trabajo. Por un lado, se refiere al sentimiento que el estudiante o trabajador tiene del desempeño de su rol a través de sus profesores o superiores (buen trabajador, buen estudiante). Por otro lado, cualidades específicas valoradas especialmente en el contexto (inteligente, estima, buen trabajador), (García y Musitu, 2004. p10). Básicamente es el resultado de todo el conjunto de experiencias, éxitos, fracasos y valoraciones académicas que el alumno tiene a lo largo de los años escolares.

Autoconcepto Social. Esta dimensión tiene en cuenta la importancia o percepción que el estudiante se da en su desempeño en las relaciones sociales. Dos ejes que se definen en esta dimensión es a la red social del sujeto y a su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla y la otra, se refiere a algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales (García y Musitu, 2004. p10). Básicamente se constituye en consecuencia de las relaciones sociales del adolescente o alumno, de su habilidad para solucionar problemas sociales, de la adaptación al medio y de la aceptación de los demás.

Autoconcepto Emocional. Esta dimensión hace referencia a la percepción del sujeto en cuanto a su estado emocional y sus respuestas a situaciones específicas. Se constituye por dos fuentes de significado que son la referencia a la percepción general de su estado emocional (soy nervioso, me asusto con facilidad) y la otra, a situaciones más específicas (cuando me preguntan, me hablan, etc.). Donde la otra persona tiene un rango superior (profesor, director) etc. (García y Musitu, 2004. p10). Básicamente se refiere a los sentimientos de bienestar y satisfacción, al equilibrio emocional, a la aceptación de sí mismo y a la seguridad y confianza en sus posibilidades.

Autoconcepto Familiar. Esta dimensión hace referencia a la implicación, participación e integración en el medio familiar. En el cual, se tienen dos ejes como fuente de afectación, en donde los padres se encuentran en dos dominios importantes: Las relaciones familiares (confianza y afecto), y la de familia y hogar, (felicidad y apoyo) y/o (no estar implicado y de no ser aceptado) por los miembros de la familia (García y Musitu, 2004. p11). Básicamente incluye la percepción de la propia identidad y el sentido de responsabilidad, autocontrol y autonomía personal.

Autoconcepto Físico. Esta dimensión alude a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto físico y de su condición física. El factor gira en torno a dos ejes, la práctica deportiva en su vertiente social (social, física y de habilidad) y el otro, al aspecto (físico y atracción propia). Básicamente es la percepción que uno tiene tanto de su apariencia y presencia físicas como de sus habilidades y competencia para cualquier tipo de actividad física.

Multidimensionalidad

Uno de los aspectos más conflictivos y polémicos en los últimos años, es el relacionado con la multidimensionalidad del autoconcepto. Esta cuestión, que nos adentra en la estructura de nuestras representaciones internas y de su evaluación, ha sido el objetivo de dos aproximaciones diferentes: Algunos autores plantean una dimensión única, haciendo hincapié en los aspectos más globales (Marx y Wynne, 1978).

Mientras que otros, consideran que se trata de una estructura multidimensional y jerárquica (Shavelson, et al. 1976; Musitu y Gutiérrez, 1991; citado en García y Musitu, 2001). Un modelo teórico alternativo que ha gozado de gran aceptación, es el modelo jerárquico y multifacético de Shavelson, et al. (1976).

Estudiantes y adolescentes

Durante la escolaridad de los alumnos en los centros educativos se producen numerosas situaciones, personales y contextuales, que pueden afectar de manera significativa a su proceso de formación, lo cual resulta especialmente relevante en la etapa de secundaria. Esta, coincidiendo con el periodo de la adolescencia, se revela como una fase clave en la vida de una persona, previo paso a la edad adulta, donde se producen los mayores cambios físicos y psicológicos que forjarán la personalidad adulta del estudiante (Gómez, et al. 2008).

El periodo adolescente puede considerarse a través de una serie de características, “puntos de referencia” o “elementos críticos”. En conjunto, la literatura sobre la adolescencia indica estos elementos como posibles perturbadores del autoconcepto adolescente. No obstante, estos factores no deben ser conceptualizados por sí mismos

como críticos, ya que lo sean o no dependerá de variables personales y contextuales del adolescente.

Un autoconcepto positivo conduce a una autoestima positiva y viceversa. El autoconcepto y la autoestima son el resultado de un largo proceso, marcado por un gran número de experiencias personales y sociales. Los éxitos y los fracasos, las valoraciones y los comentarios de las personas que forman parte del entorno del niño y del adolescente, el ambiente humano en que crece, el estilo educativo de padres y profesores y los valores y modelos que la sociedad ofrecen van poco a poco construyendo el autoconcepto y la autoestima de forma casi imperceptible. El autoconcepto es una realidad psíquica muy compleja y dentro de lo que es autoconcepto general se distinguen otros autoconceptos más concretos que se refieren a áreas específicas de la experiencia (Roa García, 2013).

CAPÍTULO IV

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Analizar el autoconcepto que tienen los estudiantes de décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín, en el año 2022.

Objetivos específicos:

1. Examinar las propiedades del Autoconcepto académico/laboral, en los estudiantes de décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín.
2. Determinar las características del Autoconcepto social en los adolescentes entre 15 y 19 años, pertenecientes a décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín.
3. Distinguir las particularidades del Autoconcepto emocional en los adolescentes de décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín.
4. Enunciar las cualidades del Autoconcepto familiar, presentes en los estudiantes décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín.
5. Deducir las condiciones del Autoconcepto físico en los estudiantes décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín.

CAPÍTULO V

Metodología

A continuación, se relaciona el proceso metodológico que se llevó a cabo para la presente investigación, con el fin de cumplir los parámetros y estándares que se deben seguir en este tipo de estudios cuantitativos. Dicho proceso, fue referenciado desde las referencias otorgadas por Hernandez et al. (2014).

Enfoque de la investigación

La presente investigación está orientada dentro de las perspectivas de investigación cuantitativa. Este enfoque de investigación se caracteriza en la elaboración de procesos de recolección y análisis de datos cuantitativos para contestar preguntas y probar hipótesis establecidas previamente (Hernandez et al. 2014).

En el presente estudio, se aplicó la metodología mencionada y se midió la variable “Autoconcepto”, de forma cuantitativa en una población específica de estudiantes de décimo grado de una Institución Educativa. Con los datos obtenidos, se realizó un análisis estadístico descriptivo.

Para ello, primeramente, se delimito el objeto de estudio, permitiendo así seguir un orden secuencial y cronológico de desarrollo. De esta manera, se seleccionó el instrumento de medición que cumple con los parámetros del enfoque cuantitativo y que permite realizar la evaluación de la variable autoconcepto, la sistematización en una base de datos, el análisis matemático de datos a nivel de estadística descriptiva y finalmente, la presentación de resultados, con la discusión, conclusiones y, recomendaciones referentes a las características de los estudiantes de décimo grado.

Alcance de la investigación

La presente investigación cuenta con un alcance descriptivo, la cual según Hernandez, et al. (2014), el investigador tiene como propósito describir situaciones y eventos. Es decir, este alcance especifica las propiedades importantes de una persona o comunidad, la cual sea objeto de estudio. Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar.

Desde el punto de vista científico propuesto, se pretende describir las características del autoconcepto de los estudiantes de décimo grado de una IE Pública de Medellín, mediante el análisis de los datos matemáticos obtenidos a nivel de estadística descriptiva.

Diseño de la investigación

El diseño de la investigación realizada corresponde al no experimental, de tipo transeccional-descriptivo. Los estudios no experimentales, de acuerdo con Hernández et al. (2010), se realizan, sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos para después analizarlos.

También se enmarca como investigación transeccional/descriptivo, ya que la recolección de datos se realizó en un solo momento (Hernández, et al. 2014), es decir, se aplicó el instrumento (AF5), que evalúa el autoconcepto una sola vez a los sujetos de la muestra. El cual permite, recolectar los datos numéricos que expresan las características del fenómeno evaluado presente en el momento de la evaluación de la muestra.

Población

Para el desarrollo de esta investigación, se define como población a estudiantes de décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín, en el año 2022, y que

tengan edades entre los 15 y 19 años. De acuerdo con Hernández, et al. (2014), la población se define identificando las características comunes definidas por el investigador, las cuales expresan propiedades similares, que les precisa como sujetos con posibilidad de participar en el presente estudio.

Muestra

La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población. Básicamente, categorizamos las muestras en dos grandes ramas: las muestras **no probabilísticas** y las muestras **probabilísticas**. En las muestras probabilísticas, todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos para la muestra y se obtienen, luego de definir su tamaño a través de un proceso estadístico. Luego, por medio de una selección aleatoria o mecánica se identifican los sujetos que serán parte de la muestra. En las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador (Johnson, 2014, Hernández et al, 2013; y Battaglia, 2008; como se citó en Hernández, et al 2014).

Para la presente investigación se eligió una muestra **no probabilística**, en la cual se evaluó estudiantes de décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín, elegidos a través de un muestreo de sujetos voluntarios, n=25.

Operacionalización de las variables

Tabla 1.

Variables sociodemográficas

Nombre de la variable	Descripción	Naturaleza	Nivel de medición	Categoría	Numérica	Valores
Sexo	Criterio de selección	Cualitativa	Nominal	X		1=Varón 2=Mujer
Escolaridad	Criterio de selección	Cuantitativa	Ordinal	X		Décimo
Edad	Años cumplidos	Cuantitativa	Razón		X	15 a 19 años

Tabla 2.

Variables de estudio

Variable	Sub-variable	Naturaleza	Nivel de medición	Instrumento de medición	Valores baremos	Medidas estadísticas de resumen
Autoconcepto	Académico/ laboral	Cuantitativa	Razón	AF5, Ítems: 1,6,11,16,21,26	Ver tablas: Mujeres y Varones de 3° y 4° curso ESO, 1° y 2° curso Bachillerato y puntuaciones adultos.	Media, desviación estándar
Autoconcepto	Social	Cuantitativa	Razón	AF5, Ítems: 2,7,12,17,22,27	Ver tablas: Mujeres y Varones de 3° y 4° curso ESO, 1° y 2° curso Bachillerato y puntuaciones adultos.	Media, desviación estándar

Autoconcepto	Emocional	Cuantitativa	Razón	AF5, Ítems: 3,8,13,18,23,28	Ver tablas: Mujeres y Varones de 3° y 4° curso ESO, 1° y 2° curso Bachillerato y puntuaciones adultos.	Media, desviación estándar
Autoconcepto	Familiar	Cuantitativa	Razón	AF5, Ítems: 4,9,14,19,24,29	Ver tablas: Mujeres y Varones de 3° y 4° curso ESO, 1° y 2° curso Bachillerato y puntuaciones adultos.	Media, desviación estándar
Autoconcepto	Físico	Cuantitativa	Razón	AF5, Ítems: 5,10,15,20,25,30	Ver tablas: Mujeres y Varones de 3° y 4° curso ESO, 1° y 2° curso Bachillerato y puntuaciones adultos.	Media, desviación estándar

Técnicas de recolección y análisis de datos

Teniendo en cuenta la pregunta y objetivos de la investigación, se identificó un instrumento que evaluará el autoconcepto desde el tipo de investigación cuantitativa (AF5), el cual, cuenta con instrucciones manuales que, fueron leídas previas a la aplicación. Además, con el propósito de controlar errores de medida, se cuidó el espacio, condiciones físicas y cualificación en la aplicación por parte del evaluador.

Una vez aplicado el cuestionario Forma 5 (AF5) a los 25 participantes, se procede con la calificación manual que se encuentra al reverso de cada prueba. Posteriormente, se sistematizan los datos en una base de datos en Excel, tabla de doble entrada, la cual cuenta con un código alfanumérico para cada unidad muestral que va entre ED-1 y ED-25 para un adecuado manejo de confidencialidad.

Finalmente, se realizaron análisis estadísticos de nivel descriptivo. Análisis verticales de los datos, estadísticos descriptivos de medidas de tendencia central, para identificar aspectos sobresalientes en las dimensiones evaluadas. Análisis horizontales de los datos, estadísticos de distribución de frecuencias, para analizar participación porcentual en relación con niveles de presencia o ausencia de características de las dimensiones evaluadas según rangos normativos de la prueba.

Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas y aportes legales que se destacan para este proyecto de investigación se enfocaron en primera instancia en la Resolución 8430 del 4 de octubre, Título II: de la Investigación en Seres Humanos, Capítulo I: Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos, Ministerio de Salud, (1993).

Por otro lado, Ley 1090 del 2006, Título II: Disposiciones generales, Título III: Actividad profesional del psicólogo, Título IV: Requisitos para el ejercicio de la profesión de psicólogo y Título V: Derechos, deberes, obligaciones y prohibiciones del profesional de psicología, la cual establece el código bioético y deontológico del psicólogo, el cual es acogido para orientar las acciones del psicólogo en Colombia por el Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC, 2006).

A continuación, se describe cada una de ellas:

Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993:

Artículo 5. Se especifica que en las investigaciones donde los seres constitución política de Colombia de 1991, humanos sean el objeto de estudio deberá prevalecer el respeto a su dignidad y protección de sus derechos y bienestar.

Artículo 8. Se debe asegurar que se protegerá la privacidad de los participantes identificándolos solo cuando ellos autoricen o los resultados lo requieran y estos lo autoricen.

Artículos 14 y 15. Se describe que se debe contar con un consentimiento informado, el cual debe estar firmado por el participante y/o por el representante legal, que se garantizará la protección de su información y que en ningún momento se revelará su identidad.

Ley 1090 del 6 de septiembre del 2006:

Artículo 2. Se establecen los principios generales, entre los cuales está la responsabilidad, competencia, estándares morales y legales, confidencialidad, evaluación de técnicas e investigación con participantes humanos.

Artículo 3. Actividad profesional del psicólogo en sus funciones de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y de las técnicas seleccionadas para el desarrollo de las funciones propias de la profesión.

Título VI y VII. Parámetros de uso de material psicotécnico y lo relacionado con el desarrollo de investigaciones científicas, el cual garantiza el profesionalismo por parte de los investigadores y el respeto por la integridad de los participantes.

CAPÍTULO VI

Resultados

Para presentar los resultados de la presente investigación, se optó primeramente por definir las características sociodemográficas y analizar las 25 respuestas plasmadas por cada uno de los estudiantes de décimo grado, en el cuestionario (AF5), quienes fueron una muestra de la población de estudiantes de una Institución Educativa Pública de Medellín.

Análisis de resultados

Entre los participantes, se contó con un total de 25 estudiantes adolescentes de décimo grado, de los cuales participaron 9 mujeres y 16 varones, en edades entre los 15 y 19 años. Del total de participantes, 22 tienen edades entre los 15 y 17 años y 3, tienen edades entre los 18 y 19 años. El 100% de estudiantes pertenecen al grado décimo de la misma jornada académica (mañana), modalidad de estudio (presencial) e Institución Educativa, n=25. (Ver Tabla 3, Gráfico 1, Gráfico 2 y Tabla 4)

Tabla 3.

Distribución de la muestra por sexo y edad

Código	Sexo	Edad
ED-01	V	15
ED-02	M	15
ED-03	M	16
ED-04	V	16
ED-05	V	16
ED-06	V	16
ED-07	V	17
ED-08	V	17
ED-09	V	17

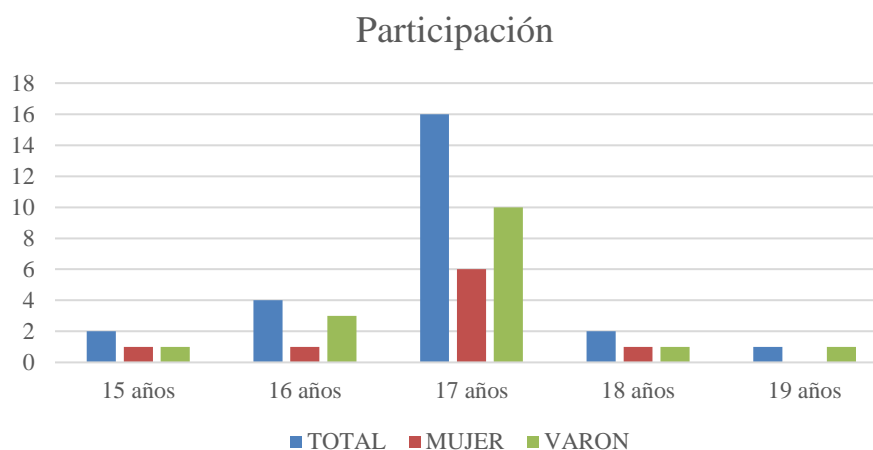
Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

ED-10	V	17
ED-11	V	17
ED-12	V	17
ED-13	V	17
ED-14	V	17
ED-15	M	17
ED-16	M	17
ED-17	M	17
ED-18	M	17
ED-19	M	17
ED-20	M	17
ED-21	V	17
ED-22	V	17
ED-23	M	18
ED-24	V	18
ED-25	V	19

Nota: ED= Estudiante de décimo, V= Varón, M= Mujer. Tabla sociodemográfica de participantes (estudiantes adolescentes de décimo grado de una Institución Educativa Pública de Medellín).

Gráfico 1.

Participación de estudiantes por sexo.



Origen: Sistematización de datos en Excel

Gráfico 2.*Participación de estudiantes por edad*

Origen: Sistematización de datos en Excel

Tabla 4.*Participación de estudiantes por sexo y edad*

Edad	Total	Mujer	Varón	Porcentaje
15 años	2	1	1	0,8
16 años	4	1	3	0,16
17 años	16	6	10	0,64
18 años	2	1	1	0,8
19 años	1	0	1	0,4

Luego de la recolección de los datos relativos al fenómeno de estudio a través del cuestionario AF5, se procedió a la sistematización de estos. Después, se procedió a realizar un análisis matemático de estadística descriptiva, el cual arrojó los resultados de cada una de las dimensiones del Autoconcepto evaluadas, los cuales se presentan a continuación.

Dimensión académica/laboral

De acuerdo a los resultados obtenidos en la dimensión académica/laboral de los 25 estudiantes evaluados, se puede observar que el 44% de la muestra está por debajo del

tercer cuartil, distribuidos en 24% (6 estudiantes) en el cuartil 1 y, 20% (5 estudiantes) en el cuartil 2. Sin embargo, el 56% de la muestra está en el tercer y cuarto cuartil, los cuales están distribuidos de la siguiente forma; 24% (6 estudiantes) en el cuartil 3 y, 32% (8 estudiantes) en el cuartil 4. (Ver Tabla 5).

Tabla 5.

Distribución por cuartiles de la dimensión Académico/laboral

Cuartil	Frecuencia Relativa	FR Acumulada	Frecuencia Absoluta	FA Acumulada
1. (pc. 1-24)	6	6	0,24	0,24
2. (pc. 25-49)	5	11	0,20	0,44
3. (pc. 50-74)	6	17	0,24	0,68
4. (pc. 75-99)	8	25	0,32	1
n=25				

Nota: PC= Percentil, FR= Frecuencia Relativa, FA= Frecuencia Absoluta

Por lo tanto, se puede afirmar que, por ejemplo, de un grupo de 40 estudiantes la cuarta parte, tienen un autoconcepto académico muy bajo, es decir, 10 personas se encuentran situadas en el cuartil 1, lo que significa que no tienen confianza en sí mismos en lo académico. Por el contrario, la tercera parte tienen confianza en sí mismo en el ámbito académico, es decir, se puede afirmar que, de 40 estudiantes, 14 personas aproximadamente, se encuentran situadas en el cuartil 4, lo que significa que, tienen una percepción en lo académico que sobresale ante los demás.

En esta dimensión el promedio de la muestra se encuentra sobre el cuartil de la media, quedando en el cuartil 3; quiere decir que, los estudiantes adolescentes de décimo grado, cuentan con un autoconcepto académico alto, con una consideración mayor en el

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

ítem 21 “soy un buen estudiante” con un promedio de 63,7 y con una valoración menor en el ítem 16 “mis profesores me estiman” con un promedio de 56,1. (Ver Tabla 6).

Tabla 6.

Promedio de ítems y Desviación Estándar dimensión académica/laboral

	Ítem 1	Ítem 6	Ítem 11	Ítem 16	Ítem 21	Ítem 26
Promedio	57,3	58	62,7	56,1	63,7	62,4

Dimensión social

De acuerdo a los resultados obtenidos en la dimensión social del total de la muestra evaluada, se puede observar que el 80% de los estudiantes están por debajo de la media, distribuidos en 40% (10 estudiantes) en el cuartil 1 y, 40% (10 estudiantes) en el cuartil 2. De esta manera, se evidencia que el 20% de la muestra está sobre la media, los cuales están distribuidos en un 20% (5 estudiantes) en el cuartil 4, para un total de 25 evaluados. (Ver Tabla 7).

Tabla 7.

Distribución por cuartiles de la dimensión Social

Cuartil	Frecuencia Relativa	FR Acumulada	Frecuencia Absoluta	FA Acumulada
1 (pc. 1-24)	10	10	0,40	0,4
2 (pc. 25-49)	10	20	0,40	0,8
3 (pc. 50-74)	0	20	0,0	0,8
4 (pc. 75-99)	5	25	0,20	1
n=25				

Nota: PC= Percentil, FR= Frecuencia Relativa, FA= Frecuencia Absoluta

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Por lo tanto, se puede aseverar que, por ejemplo, de un grupo de 40 estudiantes, 16 personas se encuentran situadas en el cuartil 1, es decir, que casi la mitad del grupo, tienen una consideración muy baja respecto a su autoconcepto social. Por otro lado, la quinta parte del mismo grupo de 40 estudiantes, es decir, solo 8 personas están situadas en el cuartil 4, que significa que cuentan con un autoconcepto social muy fuerte, los cuales se destacan en esta dimensión ante los demás.

En términos grupales, se puede afirmar que, el autoconcepto social de los evaluados no es favorable, ya que el promedio grupal esta por debajo de la media, es decir entre el cuartil 1 y cuartil 2, mostrando que el autoconcepto de los estudiantes es bajo.

El ítem con mayor puntuación en esta dimensión, obtuvo una calificación promedio de 75,4. El cual muestra que se consideran como “personas amigables”, lo cual nos permite identificar que los estudiantes tienen una valoración positiva en cuanto al fácil relacionamiento con el otro.

Por otro lado, el ítem con menor puntuación promedio fue de 48,9, en el cual tienen una consideración de “tengo muchos amigos”, lo que significa, que sus relaciones sociales, a pesar de tener una consideración general de ser personas “amigables”, tienden a tener dificultad en el momento de hacer o considerarse amigo. (Ver Tabla 8).

Tabla 8.

Promedio de ítems y Desviación Estándar dimensión Social

	Ítem 2	Ítem 7	Ítem 12	Ítem 17	Ítem 22	Ítem 27
Promedio	72	75,4	75,2	68,8	57,4	48,9

Dimensión emocional

De acuerdo a la evaluación grupal en la dimensión emocional, se puede observar que el 36% de los estudiantes están por debajo del cuartil 3, distribuidos en, 24% (6 estudiantes) en el cuartil 1 y, 12% (3 estudiantes) en el cuartil 2.

Por otro lado, el 64% de la muestra está en el cuartil 3 y 4, los cuales están distribuidos de la siguiente forma; 28% (7 estudiantes) en el cuartil 3 y, 36% (9 estudiantes) en el cuartil 4. (Ver Tabla 9).

Tabla 9.*Distribución por cuartiles de la dimensión Emocional*

Cuartil	Frecuencia Relativa	FR Acumulada	Frecuencia Absoluta	FA Acumulada
1 (pc. 1-24)	6	6	0,24	0,24
2 (pc. 25-49)	3	9	0,12	0,36
3 (pc. 50-74)	7	16	0,28	0,64
4 (pc. 75-99)	9	25	0,36	1
n= 25				

Nota: PC= Percentil, FR= Frecuencia Relativa, FA= Frecuencia Absoluta

Por lo tanto, se puede afirmar que, por ejemplo, de un grupo de 40 estudiantes, la cuarta parte, es decir, 10 estudiantes, se encuentran situados en el cuartil 1, lo que significa que los estudiantes en promedio grupal, no cuentan con un autoconcepto emocional fuerte, prácticamente, son personas que difícilmente tienen control de sus emociones. Al contrario, se puede observar que aproximadamente la tercera parte del mismo grupo de 40 estudiantes, es decir, 15 personas, están situadas en el cuartil 4, lo que significa que cuentan con un autoconcepto emocional alto, y fácilmente pueden controlar

los momentos en los cuales se sienten nerviosos. Esto significa que, en promedio grupal, el autoconcepto emocional de los evaluados es favorable.

Entre tanto, el ítem del componente emocional grupal que puntúa más alto, se encuentra con una calificación promedio de 60,5 en el ítem “muchas cosas me ponen nervioso” y, en el ítem con menor calificación promedio es de 34,8, en el que expresan “me siento nervioso”. Esto significa que, la mayoría de los estudiantes cuentan con un autoconcepto emocional fuerte, el aspecto de esta dimensión que sobresale es que muchos eventos les ponen nerviosos, sin embargo, estas respuestas de nerviosismo, no permanece por mucho tiempo, tienden a ser un estado momentáneo, en términos generales expresan estar tranquilos. (Ver Tabla 10).

Tabla 10.

Promedio de ítems y Desviación Estándar dimensión Emocional

	Ítem 2	Ítem 7	Ítem 12	Ítem 17	Ítem 22	Ítem 27
Promedio	55,3	60,5	35,2	35,8	41,2	34,8

Dimensión familiar

Según los resultados hallados en la dimensión familiar, se puede observar que el 60% de los estudiantes están por debajo del cuartil 3, lo que significa, que su calificación se encuentra situada en una valoración muy baja o normal baja (no tienen un buen autoconcepto familiar), la cual está distribuida de la siguiente manera: 36% (9 estudiantes) en el cuartil 1, 24% (6 estudiantes) en el cuartil 2. Por consiguiente, 28% (7 estudiantes) en el cuartil 3 y, 12% (3 personas) situadas en el cuartil 4. Se podría decir, según el promedio grupal que se obtuvo de los estudiantes, que su autoconcepto familiar

es bajo, y requiere de fortalecimiento para que su resultado llegue a ser más favorable.

(Ver Tabla 11).

Tabla 11.

Distribución por cuartiles de la dimensión Familiar

Cuartil	Frecuencia Relativa	FR Acumulada	Frecuencia Absoluta	FA Acumulada
1 (pc. 1-24)	9	9	0,36	0,36
2 (pc. 25-49)	6	15	0,24	0,6
3 (pc. 50-74)	7	22	0,28	0,88
4 (pc. 75-99)	3	25	0,12	1

Nota: PC= Percentil, FR= Frecuencia Relativa, FA= Frecuencia Absoluta

Por lo tanto, se puede inferir, por ejemplo, que aproximadamente la tercera parte de un grupo de 40 estudiantes, es decir, 15 personas, se encuentran situadas en el cuartil 1, lo que significa que no tienen confianza en sí mismos en cuanto a su dimensión familiar. Además, la octava parte del mismo grupo, es decir 5 personas, se encuentran situadas en el cuartil 4, quiere decir que, aunque tienen un autoconcepto familiar alto, más de la mitad del grupo tiene afectada esta dimensión familiar.

La valoración del autoconcepto familiar promedio más alto, este situado con una puntuación en el ítem 29, “me siento querido por mis padres” con una calificación de 80,9 y, con una valoración menor en el ítem 4, “soy muy criticado en casa” con una calificación de 63,6. Esto significa que, en promedio los jóvenes se sienten apreciados por sus padres o cuidadores, sin embargo, tienden a percibir la información brindada por ellos como una crítica frente a sus acciones y motivaciones, generando bajo autoconcepto familiar. (Ver Tabla 12).

Tabla 12.*Promedio de ítems y Desviación Estándar dimensión familiar*

	Ítem 2	Ítem 7	Ítem 12	Ítem 17	Ítem 22	Ítem 27
Promedio	63,6	65,9	71,6	72,4	67,1	80,9

Dimensión física

De acuerdo a los datos obtenidos dimensión física de los 25 estudiantes evaluados, se puede observar que el 44% de la muestra está por debajo del cuartil 3, distribuidos en 36% (9 estudiantes) en el cuartil 1 y, 8% (2 estudiantes) en el cuartil 2. Por otro lado, el 56% de la muestra está sobre el cuartil 3, los cuales están distribuidos de la siguiente forma; 20% (5 estudiantes) en el cuartil 3 y, 36% (9 estudiantes) en el cuartil 4. Lo anterior significa que, en esta dimensión, prácticamente el grupo se encuentra dividido entre tener un autoconcepto físico muy fuerte o tener un autoconcepto físico muy bajo. (Ver tabla 13).

Tabla 13.*distribución por cuartiles de la dimensión Física*

Cuartil	Frecuencia Relativa	FR Acumulada	Frecuencia Absoluta	FA Acumulada
1 (pc. 1-24)	9	9	0,36	0,36
2 (pc. 25-49)	2	11	0,08	0,44
3 (pc. 50-74)	5	16	0,20	0,64
4 (pc. 75-99)	9	25	0,36	1

Nota: PC= Percentil, FR= Frecuencia Relativa, FA= Frecuencia Absoluta

Por lo tanto, se puede afirmar que, por ejemplo, casi la tercera parte de un grupo de 40 estudiantes, es decir, aproximadamente 15 personas, se encuentran situadas en el cuartil 1, lo que significa que no tienen un buen autoconcepto físico, de hecho, prácticamente se consideran poco atractivos. De la misma forma, se puede afirmar que casi la tercera parte del mismo grupo de 40 estudiantes, es decir, aproximadamente 15 personas, se encuentran situadas en el cuartil 4, lo que significa que tienen un autoconcepto físico muy alto, es decir, sienten que sobresalen ante los demás. Sin embargo, como se evidencia en el cuartil 1, la misma cantidad que hallamos en el cuartil 4, no tiene aceptación de su dimensión física, además, de acuerdo a los resultados predomina más en las mujeres que en los varones.

En esta dimensión la valoración del autoconcepto físico, este situado con mayor puntuación en el ítem 5, “me cuido físicamente” con una calificación de 62,6 y, con una valoración menor en el ítem 15, “me considero elegante” con una calificación de 49,8. Esto significa que, aunque los jóvenes se sienten cuidados por sí mismos, no se perciben físicamente como personas atractivas o elegantes. (Ver Tabla 14).

Tabla 14.

Promedio de ítems y Desviación Estándar dimensión física

	Ítem 2	Ítem 7	Ítem 12	Ítem 17	Ítem 22	Ítem 27
Promedio	62,6	49,9	49,8	56,6	61,8	53,2

Discusión de resultados

De acuerdo al análisis realizado a cada una de las dimensiones de autoconcepto (académico/laboral, social, emocional, familiar y física, a continuación, se presentan la discusión de dichos resultados.

Dimensión Académico / Laboral

De acuerdo a los resultados se puede observar que, de las dimensiones del autoconcepto, una de las que mayor puntuación promedio obtuvo, fue la dimensión Académico/laboral. Resultado de gran importancia en el ámbito en el cual se hizo la aplicación, ya que, según antecedentes de investigaciones anteriores, nacionales e internacionales, se ha demostrado la correlación entre las variables de autoconcepto y rendimiento académico (Redondo y Jiménez, 2020). Es decir, según los resultados obtenidos y en relación con los estudios previamente realizados, se puede decir que, es muy probable que el promedio grupal cuente con un desempeño alto en sus responsabilidades, ya que la dimensión que más influye en el ámbito escolar obtuvo una puntuación alta y esta, se ve fortalecida gracias a la dimensión académica/laboral positiva.

Por otro lado, Salum Fares, et al. (2011), mencionan que el alumno con un alto grado de autoconcepto académico se muestra más activo y con más éxito en su desarrollo como educando. Por lo cual, nuevamente relacionando los resultados hallados, se puede decir que, los estudiantes de décimo grado en general cuentan con una percepción positiva en su rol como estudiante, lo que les permite tener desempeño alto. Además, teniendo en cuenta la dimensión física que puntúa en el mismo promedio de la académica, se podría afirmar que los estudiantes fortalecen su disciplina académica a través del área o ámbito deportiva.

Se encuentra importante relacionar estas dos dimensiones con el rol de estudiante, ya que reúnen un conjunto de características que influyen directamente en la persona y posteriormente, en su ámbito académico. Entre ellas, encontramos experiencias, éxitos,

fracasos, sentimientos de bienestar y satisfacción, aceptación de sí mismo y, a la seguridad y confianza en sus posibilidades, su apariencia y presencia física; las cuales les permiten fortalecer su autoconcepto para tener un mejor desempeño y rendimiento frente a las diferentes actividades y dificultades académicas.

Por último, un estudio realizado por Redondo & Jiménez, (2020) especifica la multidimensionalidad del autoconcepto y, da cuenta que existe una relación directa entre el autoconcepto académico y el rendimiento académico y que son significativas también las relaciones de este con el autoconcepto físico y social, solamente no se evidenciaron relaciones significativas entre el autoconcepto familiar y el autoconcepto académico, lo que indica que no siempre se requiere del acompañamiento y la aprobación familiar para obtener un desempeño académico destacado (Iniesta, 2014; como se citó en Redondo & Jiménez, 2020).

No obstante, existen otros autores como Simoes, et al. 2008 (citado en Alvarez, et al, 2015), que afirman que la implicación familiar es relevante tanto para estudiantes en situación favorecida como no favorecida, y junto con el autoconcepto del niño, son los factores más importantes para el desarrollo positivo de éstos cuando tienen que enfrentarse a eventos ambientales negativos.

Es decir, que, aunque no exista una influencia directa entre la dimensión familiar y el rendimiento académico y, los estudiantes puedan tener buenos resultados por sí mismos sin el apoyo permanente de sus padres, es importante que los jóvenes se sientan amados y protegidos, ya que este acompañamiento oportuno puede trazar una línea importante en el desarrollo de sus habilidades y decisiones en situaciones o ambientes negativos.

Dimensión social

Según los resultados obtenidos, la dimensión social de los estudiantes es la que refleja una puntuación más baja, ya que puntúan por debajo del cuartil de la media y en términos grupales, el promedio cuenta con una calificación significativa en el cuartil más bajo, significando que, los estudiantes son poco sociables, con dificultades para establecer relaciones interpersonales de forma autónoma y segura.

El estudio del desarrollo humano que desde la psicología se ha venido realizando, establece una triple distinción entre lo cognitivo, lo afectivo y lo social. Desde lo social, se hace referencia a las relaciones con las personas e instituciones de la sociedad en la que se vive (Goñi y Fernández, 2007). De acuerdo a esto, se pudo inferir que los estudiantes desde la percepción social baja que tienen, pueden verse involucrados en bajo rendimiento o desempeño académico, no solo por su autoconcepto social, sino en la relación con el ámbito cognitivo y afectivo, el cual puede provocar un posible bajo rendimiento académico.

De acuerdo con Valdés y Martínez, (2014), las relaciones sociales negativas, pueden repercutir en otras áreas en la vida de las personas, además, la función que debe ejercer la escuela, se basa en la formación de ciudadanos capaces de convivir en sociedades democráticas. Por otro lado, desde el modelo psicosocial de Greenberger, 1984 (como se citó en Goñi y Fernández, 2007), se sostiene que los individuos socializados y desarrollados deben ser autosuficientes en algún grado y ser responsables de su propia supervivencia. Asimismo, ser capaces de relacionarse con los otros de manera estable y predecible y, capaces de identificar las amenazas que atentan en contra

de la integridad del grupo o la unión social, además de implicarse en el establecimiento activo de la solidaridad social.

Es decir, que el autoconcepto social negativo puede influir de la misma forma en las habilidades sociales, y a partir del rol como estudiante y en función del que hacer, se consive importante el aporte del área social y demás, que permitan fortalecer la relación de actitudes positivas, el trabajo en equipo y la autoconfianza.

Basicamente significa que, la naturalidad de la existencia humana surge del hecho de vivir en sociedad y convivir con instituciones que permiten el desarrollo y la adquisición de actitudes y valores que fortalecen la participación y el trabajo grupal. Por ello, es importante hacer relación del autoconcepto social con las habilidades sociales, ya que dependiendo de su condición, tiene influencias en otras áreas personales del sujeto.

Dimensión emocional

Respecto a los resultados obtenidos en la dimensión emocional, se puede observar que el promedio grupal supera la media, es decir, que los estudiantes en general cuentan con capacidad emocional para enfrentar situaciones cotidianas y académicas. Sin embargo, los estudiantes en su rol, presentan momentos de presión por obtener resultados y aprobación tanto por la IE, y por sus padres. Por ello, aunque el promedio grupal puntuó alto, ocasionalmente el grupo se percibe con emociones de angustia, nervios, etc. en situaciones donde deban probar manejo emocional y, en respuesta a otra persona que tiene un rango superior, para este caso podría ser docentes o directores.

Esta situación expuesta nos permite entender los resultados hallados, ya que, aunque fue positivo el promedio grupal, la etapa o rol en el que se encuentran los evaluados, comúnmente presenta variaciones en el control de emociones.

Por ello, es importante entender los momentos de los estudiantes, ya que, según el tiempo, su estado o condición, puede hacer que las pruebas tengan variaciones dependiendo del momento de la aplicación.

Es decir, según Chacón, 2015 (como se citó en Arredondo & Sepulveda, 2021), es natural que el autoconcepto no se alcance, si el joven no se ha desarrollado dentro de un espacio que le permita adquirir seguridad y empoderamiento personal.

Por otro lado, según Esnaola et al. (2008), el autoconcepto social se asocia de manera significativa con numerosos rasgos psicológicos tales como la estabilidad emocional, la sociabilidad y la responsabilidad. Es decir, que, aunque la dimensión emocional sea buena, se podría considerar un riesgo el factor social, ya que, para esta investigación, reflejó un promedio bajo.

Dimensión Familiar

De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede evidenciar que la dimensión familiar quedo en la segunda posición, con un promedio grupal bajo. Es decir, que los estudiantes cuentan con una percepción baja frente a la aprobación o el apoyo que esperan por parte de sus padres o cuidadores principales.

Es importante mencionar que, aunque autores como Iniesta, (2014; como se citó en Redondo, et al. 2020), mencionan la relación indirecta del ambito familiar con lo academico, se debe considerar que existe otros autores como Simoes, et al. 2008 (citado en Alvarez, et al. 2015) que refiere que, la implicación en las situaciones favorecidas o no del sujeto, permiten fortalecer el autoconcepto y a raiz de este factor, fortalecer los momentos negativos que enfrenta en su rol de educando.

En este sentido, según Núñez, et al. 2015 (como se citó en Alvarez, et al. 2015) en su estudio sobre este aspecto, menciona que la familia influye fundamentalmente sobre las condiciones personales del estudiante (en este caso, el autoconcepto) y que son estas variables las más directamente vinculadas con el rendimiento académico.

Es decir, de acuerdo a los resultados, se refleja que los estudiantes se sienten amados y protegidos por sus padres, pero en términos grupales, no se perciben como sujetos apoyados o valorados por sus padres.

De acuerdo a Fernández et al. (2017; como se citó en Arredondo & Sepulveda, 2021), se reconoce la importancia de los padres a la hora de impulsar o atrazar las habilidades y decisiones de los adolescentes, ya que el acompañamiento en su etapa de adolescente posiblemente facilita el hecho de tomar mejores decisiones, cuidando siempre las condiciones familiares, que en ocasiones no aportan a la seguridad emocional y familiar.

Dimensión Física

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta dimensión, se puede observar que el promedio general de los estudiantes tiene un autoconcepto físico alto. Es decir, cuentan con una valoración positiva en cuanto a su cuidado físico, las actividades deportivas que realizan, la integración por parte de otros en actividades deportivas y su apariencia física.

Es importante mencionar que, según las investigaciones que se han realizado sobre autoconcepto en estudiantes, se ha encontrado una buena relación entre el rendimiento académico y la dimensión de autoconcepto académico, sin embargo, existen resultados que puntúan que la dimensión de autoconcepto más importante y, de hecho, vulnerable en los estudiantes adolescentes, es la dimensión física.

De acuerdo con Chacón, (2016), se puede observar en su investigación de autoconcepto, evaluada a través del AF5 en una población de adolescentes, que la dimensión con mayor predominancia es la física, seguida por la académico/laboral, finalizando con autoconcepto emocional, social y familiar. Esto refleja que el autoconcepto físico y el académico son más importantes en los adolescentes, teniendo en cuenta que la práctica deportiva es una de las estrategias que permiten el desarrollo y aumento del autoconcepto físico en los jóvenes.

Por consiguiente, el hecho de que los estudiantes cuenten con un autoconcepto físico alto, ayuda a influir positivamente en los pensamientos y actitudes vinculados a la competición académica siendo más efectivos y manifestando una mayor sensación de control (Burgos et al, 2020, p.8).

Por tanto, así como las dimensiones de lo emocional y físico influyen en lo académico; los resultados hallados se relacionan con otras investigaciones donde se afirma que análisis diferenciales informan que los estudiantes que hacen uso de prácticas deportivas, puntúan de modo estadísticamente significativo en el rendimiento académico.

Conclusiones

Tras el análisis anterior, se puede ilustrar que la dimensión emocional es la que mayor puntuación promedio tiene, seguida de la dimensión académico/laboral y física, lo que permite afirmar que el reconocimiento, compromiso y desarrollo de habilidades dentro de sus posibilidades, impulsan o promueven la ejecución de las actividades que impliquen responsabilidades y, un buen desempeño. Es decir, que, aunque los estudiantes no tienen la dimensión de autoconcepto académico, exageradamente alta, que significaría un impulso grande para su desempeño académico, tampoco está por debajo del promedio

normal. De este modo, el foco principal está dirigido a la dimensión social y fortalecimiento familiar, para que las otras dimensiones que no están bajas, puedan aumentar y posibilitar mejores resultados en el desarrollo académico, personal y social.

Lo anterior está basado en resultado promedio grupal, en donde ninguna dimensión se encuentra en estado bajo y puede fortalecerse a través de procesos y acompañamiento. Ahora bien, si se hace referencia al aspecto individual y, teniendo en cuenta cada uno de los componentes que contribuyen las dimensiones, además de cómo pueden influir en un joven de acuerdo a su estado alto o bajo, se pudo identificar que hay casos puntuales en los que se debe ejecutar acciones, que permitan el apoyo y seguimiento constante, con el fin de promover y cumplir con los objetivos Institucionales.

Tras las propiedades del autoconcepto académico/laboral, se puede observar que en general no son estudiantes que sobresalen por encima de los demás, sino que se mantienen en un espacio entre bajo y normal. Es decir, tienen un autoconcepto medio, el cual les permite que puedan funcionar y rendir académicamente, aunque, si se logrará fortalecer la dimensión, podría escalar a una fase superior en donde sean más autónomos, responsables y comprometidos con su rol actual de estudiantes.

De acuerdo a las características de la dimensión social, se resalta un índice bajo, lo cual permite establecer que las relaciones interpersonales no son muy fuertes y, aunque comparten una misma aula, no tienen estrecha relación entre sí mismos y, además, requieren de habilidades para ampliar y mantener este círculo social o red de amigos.

Entre las particularidades de la dimensión emocional, se establece que los estudiantes cuentan con buen manejo de emociones, dentro del proceso natural y de acuerdo a la etapa que se atraviesa como estudiante. Sin embargo, es importante no

descuidar esta área, ya que directamente podría influir en las otras dimensiones, de hecho, se recomienda seguir fortaleciéndola, para que las demás también tenga este avance.

Las cualidades que se reflejan en los jóvenes puntúan a que, a pesar de tener una apreciación de ser amados y apoyados por sus padres, se evidencia necesidades de acompañamiento, reconocimiento de logros y construcción de identidad, que permita el desarrollo de habilidades en el relacionamiento social, familiar e individual de los jóvenes.

Por último, se puede deducir que los estudiantes en promedio cuentan con una buena aceptación física, la cual incluye la vertiente social, física y de habilidad y, por otro lado, el aspecto físico y la atracción propia. Es decir, que esta dimensión se ejecuta como función positiva en la vida de los estudiantes e influye sobre las otras dimensiones.

Recomendaciones

Es importante considerar la dimensión social, la cual obtuvo la puntuación promedio más baja, ya que básicamente el autoconcepto se constituye en consecuencia de las relaciones sociales del adolescente o alumno, de su habilidad para solucionar problemas sociales, de la adaptación al medio y de la aceptación de los demás.

En esta dirección y teniendo en cuenta que el autoconcepto académico influye más en el rendimiento a partir de la preadolescencia, es necesario atender a los sujetos que en este periodo tienen un autoconcepto académico negativo, con vistas a que éstos no perjudiquen su rendimiento.

Así mismo, se han hallado relaciones entre el autoconcepto y diversos rasgos de estabilidad emocional tales como la ansiedad social, la soledad, la tendencia al aislamiento, y la depresión (Esnaola, et al. 2008). Por ello, y teniendo en cuenta el tipo de

población con la que se realizó la investigación, es importante considerar algunos factores que influyen en el desarrollo emocional de los jóvenes, tales como: la etapa adolescente, la presión del grado escolar, la búsqueda de resultados para pasar al último año escolar y, la proyección futura hacia lo que sigue después del culminar dicha etapa.

De esta manera, se podrá para comprender de una mejor manera la dimensión emocional y así, ayudar para que se fortalezca y los estudiantes tengan control emocional en su desarrollo general. Además, con el fin de consolidar estrategias para fortalecer los vínculos familiares, se considera importante la intervención sobre la dimensión del autoconcepto familiar, con el fin de aportar en el desarrollo de la autoconfianza y la seguridad emocional.

Bibliografía

- Gutiérrez Carmona, M., & López, J. E. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductos asertivos en adolescente. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58.
- Alvarez, A., Suarez, N., Tuero, E., Nuñez, J. C., Valle, A., & Regueiro2, B. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *Psychology and Education*, 5(3), pg. 293-311. Obtenido de file:///C:/Users/kassa/Downloads/Dialnet-ImplicacionFamiliarAutoconceptoDelAdolescenteYRend-5388948.pdf
- Arredondo Gil, C. J., & Sepulveda Amariles, D. (2021). Autoconcepto en deportistas de alto rendimiento de la loga Antioqueña de Gimnasia. *Tesis de grado*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Medellín.
- Betancur Penagos, Y., & Castro Montaña, L. (s.f.). Autoesquemas y rasgos agresivos en adolescentes. *Artículo de trabajo de grado*. Institución Universitaria de Envigado, Envigado., Envigado.
- Brea de Cabral, M., Rodríguez Arias, E., & Alonso de Tapia, M. (1998). *Reflexiones sobre el Papel del Psicólogo Educativo en el Proceso Educativo de Cara al Nuevo Siglo*. Obtenido de Ediciones de la Fundació Cátedra Iberoamericana.
- Byrne, B. M., & Shavelson, R. J. (1996). On the structure of social self-concept for pre-, early, and late adolescents: A test of the Shavelson, Hubner, and Stanton. *model. Journal of Personality and Social Psychology*, 3(70), PP. 599–613. Obtenido de Disponible en <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.599>.
- Cartagena Beteta, M. (2008). Relación entre la Autoeficacia en el Rendimiento Escolar y los Hábitos de Estudio en el Rendimiento. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y*

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Cambio en Educación, 6(3), 59-99. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55160304>

Chacón Cordón, E. L. (2016). Autoconcepto y práctica deportiva en adolescentes de 15 y 16 años. *Autoconcepto y práctica deportiva en adolescentes de 15 y 16 años*. Estudio realizado en la Escuela Normal de Educación Física y en la Casa del Deportista, El Progreso, Chicago. Obtenido de

<https://repositoriosiidca.csuca.org/Record/RepoUSAC6809/Details>

colpsic. (2006). *Código Deontológico y Bioético del psicólogo*. Bogotá: colpsic. Obtenido de

<https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2021/03/Ley-1090-de-2006-anotaciones-jurisprudencia.pdf>

Cordero Tapia., O. L. (2015). El autoconcepto en estudiantes de educación general básica con bajo rendimiento académico. *Universidad de Cuenca*. Universidad de Cuenca, Cuenca Ecuador. Obtenido de

<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22319/1/Tesis.pdf>

Costa, S. (2012). Rendimiento académico y autoconcepto en estudiantes de educación secundaria según género. *Revista Iberoamericana de psicología y salud*, 175-193.

Díaz Falcón, D. F. (2018). Adolescencia y autoestima: Su desarrollo desde las Instituciones Educativas. *Conrado*, 64(14), 98-103. Recuperado de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000400098&lng=es&tlng=es.

Echeverri, G. C. (2015). Percepciones de los adolescentes frente a las influencias psicosociales que inciden en sus hábitos alimentarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 45, 181-195.

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Esnaola, I., Goñi, A., & Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectiva de investigación.

Revista de Psicodidáctica, 179-194.

Esnaola, I., Goñi, A., & Madariaga, J. M. (2008). EL AUTOCONCEPTO: PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 69-96. Disponible en

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v31n3/art03.pdf>.

Esnaola, I., Rodríguez, A., & Goñi, E. (2011). Propiedades psicométricas del cuestionario de

Autoconcepto AF5. *Anales de Psicología*, 27(1), pp. 109-117. Obtenido de

redalyc.org/pdf/167/16717018013.pdf

García, A., Marín, M., & Bohórquez, M. (2012). Autoestima como variable psicosocial

predictora de la actividad física en personas mayores. *Revista de Psicología del Deporte*,

1(21), 195-200. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235124455026>.

García, F., & Musitu, G. (2009). Autoconcepto Forma 5. Madrid. *TEA Ediciones*.

García, F., & Musitu, G. (2014). *Autoconcepto Forma 5*. Madrid: 4 edición, revisada y ampliada.

González Pienda, J. A., Núñez Pérez, J. C., Glez Pumariega, S., & García García, M. S. (1997).

Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 2(9), 271-289. Disponible

en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72709204>.

González, O. (2011). La presión sociocultural percibida sobre el autoconcepto físico:

naturaleza, medida y variabilidad. *Psicodidáctica*, 25-44.

Goñi Palacios, E., & Fernández Zabala, A. (2007). Los dominios social y personal del

autoconcepto. *Revista de Psicodidáctica*, 12(2), pp. 179-194. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/pdf/175/17512202.pdf>

Gravini Donado, M., Porto Escorcía, A., & Escorcía Julio, L. (2010). Psicólogo educativo en la

actualidad: Un facilitador del desarrollo humano integral. *Revista Universidad Simón*

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Bolívar, 13(23), pp. 158-163. Obtenido de Disponible en

<http://www.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente>.

Hernandez Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Mexico: 6 edición.

Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la Investigación*.

Madrigales Madrazo, C. N. (2012). Autoconcepto en adolescentes de 14 a 18 años. *Estudio realizado en Funda Niñas Mazarenango*. Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango.

Obtenido de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/42/Madrigales-Ceily.pdf>

Marín Usuga, A., & Restrepo Mesa, S. (2016). La influencia de factores psicológicos como Autoestima, Autoconcepto y Autoeficacia en el rendimiento académico de adolescentes. *Revista electronica Psiconex*, 13(8), pp. 1-11.

Matud, M. (2004). Autoestima en la mujer: un análisis de su relevancia en la salud. *Revista avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 129-140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79902212>.

Medina Coronado, D. (2010). Estudio sobre el autoconcepto de los alumnos del 1 año de secundaria de una I.E del distrito de Ventanilla. *Estudio sobre el autoconcepto de los alumnos del 1° de secundaria de una institución educativa del distrito de Ventanilla*. Universidad San Ignacio de Loyola, Ventanilla, Distrito de Ventanilla, Perú. Obtenido de Obtenido de <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/usil/1193>

Molpeceres Pastor, M. L., Llinares Insa, L., & Musitu Ochoa, G. (2001). La autoestima y las prioridades personales de valor. Un análisis de sus interrelaciones en la adolescencia. *Revista anales de Psicología*, 2(17), 189-200. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16717205>.

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

- Montoya Sierra, M. M. (2019). Autoestima y aceptación de la imagen corporal en adolescentes de las Instituciones Educativas de Santa Marta. *Semillero: Psicoafectivo*. Universidad Cooperativa de Colombia, Santa Marta (Colombia).
- Moreno, J. A., Cervello, E., & Moreno, R. (2008). Importancia de la práctica físico-deportiva y del género en el autoconcepto físico de los 9 a los 23 años. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(1), 171-183.
- Nerea Cazalla, L., & Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, pp. 43-64. Obtenido de Recuperado a partir de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991>
- OMS. (2018). *Organización Mundial de la Salud. Desarrollo en la adolescencia*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud. Desarrollo en la adolescencia: Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- P., M., & Jimenez, L. K. (2020). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes de secundaria en la ciudad de Valledupar-Colombia. *Espacios*, 41(9), Pág. 17. Disponible en <https://www.revistaespacios.com/a20v41n09/a20v41n09p17.pdf>.
- Pinilla, V., & Montoya, D. (2012). El autoconcepto familiar en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales. *Revista Latinoamericana de estudios de familia. Universidad de Caldas. Manizales-Colombia*, 177 - 193.
- Raffino, M. (14 de Julio de 2020). *Baja autoestima*. Obtenido de Editorial Etecé: <https://concepto.de/baja-autoestima/>

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

Ramos Martín, J. (2012). Autoestima y Trastornos de Personalidad de lo Lineal a lo Complejo.

Redalyc - Clínica y Salud, 2(23), 12-139. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180623386002>.

Redondo, M., & Jiménez, L. K. (2020). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes

de secundaria en la ciudad de Valledupar-Colombia. *Revista espacios*, 9(41), 17.

Recuperado el enero de 2022, de Obtenido de

<http://www.revistaespacios.com/a20v41n09/20410917.html>

Repositorio. (2015). Obtenido de *Repositorio*:. (s.f.).

Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su

importancia en la infancia. *dianelt*, pp 241-257. Obtenido de

[file:///C:/Users/kassa/Downloads/Dialnet-](file:///C:/Users/kassa/Downloads/Dialnet-LaEducacionEmocionalElAutoconceptoLaAutoestimaYSu-4596298.pdf)

[LaEducacionEmocionalElAutoconceptoLaAutoestimaYSu-4596298.pdf](file:///C:/Users/kassa/Downloads/Dialnet-LaEducacionEmocionalElAutoconceptoLaAutoestimaYSu-4596298.pdf)

Román, C. M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina:

Una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en*

Educación, 2(11), pp. 33-59. Obtenido de Obtenido de

<https://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf>

salud, M. d. (1993). *Resolución número 8430*. Santafé de Bogotá: minsalud. Obtenido de

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCI>

[ON-8430-DE-1993.PDF](https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCI)

Salum Fares, A., Marín Aguilar, R., & Reyes Anaya, C. (enero-junio, de 2011). Autoconcepto y

rendimiento académico en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de

ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y*

Autoconcepto de estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Pública de Medellín

- Humanidades*, XXI(1), pp. 207-229. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65421407010>
- San Martín, J. L., & Barra, E. (2013). Autoestima, Apoyo Social y Satisfacción Vital en Adolescentes. *Sociedad Chilena de Psicología Clínica*, 31(3), 287-291.
- Sánchez, M., & Juleisi, M. (2019). “Propiedades psicométricas del cuestionario de autoconcepto (AF5), en estudiantes universitarios de Chimbote. *Repositorio “Propiedades psicométricas del cuestionario de autoconcepto (AF5), en estudiantes universitarios de Chimbote. FACULTAD DE HUMANIDADES ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA, Chimbote Perú. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/40467/S%C3%A1nchez_MJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y*
- Schmidt, V., Messoulam, N., & Molina, F. (2008). Autoconcepto académico en adolescentes de escuelas Autoconcepto académico en adolescentes de escuelas evaluación. *Revista redalyc*, 25(1), pp. 81-106.
- Uribe Aramburo, N. (2013). Fundamentos teóricos y funciones del psicólogo educativo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), pp. 135-149.
doi:<https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856284001.pdf>
- Valdés Cuervo, Á. A., & Martínez, E. C. (2014). Relación entre el autoconcepto social, el clima familiar y el clima escolar con el bullying en estudiantes de secundaria. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), pp. 447-457. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/799/79932029007.pdf>
- Véliz, A. (2012). Dimensiones del autoconcepto de estudiantes chilenos: un estudio psicométrico. *Revista Educativa Hekademos*, 47-58.

